

Instituto de la Comunicación e Imagen (ICEI)
Universidad de Chile



Prensa escrita en el espacio público:
“Configuración del discurso político-democrático en la
sección editorial de,
La Nación, El Mercurio y El Siglo”

Tesis para acceder al grado de:
Magíster en Comunicación Política

Alumno:
Jorge Antonio Pardo Soto

Profesor guía:
Juan Pablo Arancibia Carrizo

SANTIAGO – CHILE
2010

**A Marcela, mi esposa por
el apoyo y amor
entregados.**

**Mis agradecimientos a:
Juan Pablo Arancibia,
profesor guía de mi tesis por
su valiosa orientación
académica y apoyo
entregados.**

**Y al profesor de la
Universidad de la Frontera,
Carlos del Valle Rojas, por
sus orientaciones
académicas.**

ÍNDICE

CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTOS BÁSICOS		6
1.1	Problematización	6
1.2	Relevancia del problema de investigación	7
1.3	Relevancia social	8
1.4	Valor teórico	8
1.5	Objetivo general	8
1.6	Objetivo específico	8
CAPÍTULO 2: REFERENTES TEÓRICOS		9
2.1	Marco teórico	9
2.1.1	Sobre la cuestión del discurso y la comunicación	9
	➤ <i>A. Abriendo un espacio Público para la prensa</i>	9
	➤ <i>B. Construcción del Discurso en la comunicación</i>	13
	➤ <i>C. El mercado como ingrediente en la construcción del discurso</i>	17
	➤ <i>D. Discurso en la comunicación, según Eliseo Verón</i>	20
	➤ <i>E. El discurso Político, según Gilberto Giménez</i>	23
	➤ <i>F. El discurso como poder y manipulación, según van Dijk</i>	25
	➤ <i>G. El discurso como operación y monopolización</i>	26
2.1.2	Una mirada a las formas de democracia	28

CAPÍTULO 3: RECURSOS METODOLÓGICOS		36
3.1	Enfoque	36
3.2	Criterios de selección y definición de la muestra (corpus)	36
3.3	Herramientas de recolección y análisis	38
CAPÍTULO 4: ANÁLISIS A LAS EDITORIALES		39
4.1	Breve introducción a los medios escogidos	39
4.2	Gramática de argumentos o mapa ideológico (de Gilberto Giménez)	42
	➤ A. Plantilla matriz utilizada para análisis argumental ideológico:	43
	➤ B. Cuadro Mapa ideológico:	63
4.3	Contexto de las editoriales	67
	➤ 1) Diario La Nación, 3 de julio de 2009	67
	➤ 2) Diario El Mercurio, 24 de julio de 2009	69
	➤ 3) Semanario El Siglo, 10 de julio de 2009	71
	➤ 4) Diario La Nación, 31 de marzo de 2010	74
	➤ 5) Diario El Mercurio, 07 de abril de 2010	77
	➤ 6) Semanario El Siglo, 16 de mayo de 2010	80
4.4	Temas tratados por las editoriales	84
CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES		88
5.1	Palabras finales una reflexión personal	95

CAPÍTULO 6: BIBLIOGRAFÍA		97
6.1	Referencias bibliográficas	97
6.2	Artículos de revistas	100
6.3	Documentos en Internet	101
6.4	Diarios en Internet	102
CAPÍTULO 7: ANEXOS		
		103

1. PLANTEAMIENTOS BÁSICOS

1.1 Problematización

En materia de medios de comunicación escritos, especialmente la prensa, la sociedad chilena -paradójicamente-, una vez instalada la democracia en 1990, no ha sido capaz de tener una diversidad de diarios y periódicos constante en el tiempo que representen, plural y equilibradamente a distintos sectores. Hoy, 20 años después de haber concluido los gobiernos de la Concertación, los protagonistas de la información diaria –en prensa escrita- son los mismos que estuvieron presentes en dictadura, reconocidos por representar mayoritariamente a la derecha (básicamente El Mercurio, La Tercera y La Segunda). Desde el otro lado, la centro izquierda y la izquierda, desde 1990 hasta acá, no pueden contrapesar la presencia e influencia de los diarios anteriormente señalados, pese a la existencia de algunos como El Siglo, que circula cada 7 días y el The Clinic, sólo por nombrar algunos. En tanto, La Nación por ser un diario del Estado, representó hasta el pasado 10 de marzo a los gobiernos de la Concertación durante 20 años, recibiendo fuertes críticas de la derecha y en ese entonces, candidato presidencial Sebastián Piñera durante las pasadas elecciones de diciembre 2009 – enero 2010, acusándolo de ser un diario “de propaganda” (La Nación, viernes 5 de junio, 2009). Hoy dicho medio, si bien no ha sido cerrado por el presidente Piñera, sí ha hablado de venderlo. Mientras se está a la espera del destino del matutino, éste representa al actual gobierno de coalición derechista, quedando hasta ahora, en el mismo punto de partida que criticaba dicha coalición antes de asumir el poder.

Dada la realidad con que cuenta la sociedad chilena en materia de representación respecto a la prensa escrita, la que se podría considerar como pobre, cabría preguntarse, ¿qué tipo de

democracia se refleja en estos formatos impresos, sin importar la tendencia o al sector que representan?, ¿qué tipo de espacio público existe ahí entre las páginas?, ¿qué tipo de prensa periodística emana diariamente?

La respuesta podría encontrarse al interior de las páginas de algunos medios de la prensa escrita. Existe una sección dentro de la conformación de un diario que nos permitiría acercarnos a las preguntas instaladas, ese espacio lo constituye la Editorial.

El discurso periodístico político y democrático, independiente de la postura del medio, se refleja ahí, con domicilio conocido. Pero, ¿cuál y cómo es ese discurso que ocupa el espacio público?, ¿qué tipo de discurso se constituye a partir de esta práctica periodística?

1.2 Relevancia del problema de investigación

La velocidad con que la información viaja actualmente y por la que también se accede de modo más fácil e instantánea, produce también a su vez, mayor ruido semántico, mismo que puede contribuir a distorsionar el sentido de lo que se está informando, especialmente cuando se trata del discurso político. Lo dicho anteriormente es un escenario que abre múltiples ventanas por las cuales se puede acceder e indagar el comportamiento y rol que juegan los medios de comunicación y especialmente, para la presente investigación, los impresos.

La investigación pretende revisar el contenido editorial de tres medios, El Mercurio, La Nación y el semanario El Siglo. La elección de los tres medios representa la distancia lógica entre ellos y así también en la opinión pública. Especial atención convoca el diario la Nación, ya que el primer análisis de las editoriales estará circunscrito en los últimos meses de la Concertación y más tarde, como un medio del gobierno de Sebastián Piñera.

1.3 Relevancia social

La investigación pretende ser un aporte para el conocimiento que se realiza en la comunicación a través de la incorporación de otra mirada crítica del modo como se construye el discurso político y democrático a través de la prensa. Esta investigación no sólo puede ser de utilidad para el mundo académico, sino que, su disponibilidad debiera alcanzar a estudiantes, miembros de partidos políticos, y todo individuo que desee informarse.

1.4 Valor teórico

La investigación aportará conocimiento respecto del modo en que los medios impresos construyen y hacen sentido del discurso democrático y político, necesario en un sector que influye en distintos grupos y élites de la sociedad y que necesita ser revisado constantemente.

1.5 Objetivo general

- Describir la configuración del discurso político-democrático generado en la sección editorial de los medios escritos de La Nación, El Mercurio y El Siglo.

1.6 Objetivo específico

- Analizar los contenidos de la sección editorial de los diarios La Nación, El Mercurio y el semanario El Siglo, entre los meses de julio de 2009 y marzo de 2010.

2. REFERENTES TEÓRICOS

2.1 Marco teórico

2.1.1. Sobre la cuestión del discurso y la comunicación

A. Abriendo un espacio Público para la prensa

Para que la prensa pueda tener algún tipo de impacto en la sociedad, debe existir un espacio donde los contenidos retumben, y ese espacio es la opinión pública. Habermas explica que frecuentemente cuando se habla de opinión pública, “ésta tiene que ver con público, con notoriedad pública y con publicar (...) el sujeto de esa publicidad es el público como portador de esa opinión pública” (Habermas, 1999:42).

Para ingresar al intrincado espacio del discurso en la comunicación, se hace necesario hacer un recorrido conceptual por el vehículo que permite que el discurso se dinamice e impacte, a saber, los medios de comunicación de masas.

Para entender qué se dice cuando se habla de medios de comunicación de masas, es necesario, como lo señala Monzón, hablar de sociedad de masas. El autor recuerda que en el pasado algunos filósofos y pensadores, al parecer no tenían una buena impresión al hablar de masas donde antiguos como Platón, Aristóteles y Cicerón manifestaban sus preferencias por las minorías selectas. Platón pensaba que las masas eran la mediocridad (Monzón 1990: 76). En tanto liberales como Mills y Tocqueville desconfiaban de la cultura para todos. Sin embargo entre este ir y venir de la discusión de masas, el autor sostiene que -derivado de lo anterior- los medios de comunicación de masas irrumpen cuando los

ataques (dentro de una sociedad de masas) de cualquier índole se generalizan, “y éstos (los medios)¹ controlan la mayor parte de la cultura”.

Pero antes -sostiene Monzón-, la sociedad de masas, que daría vida más tarde, a los medios de comunicación de masas, debía cumplir con algunas características para que los últimos justifiquen su existencia:

- a) **La expansión del capitalismo**
- b) El proceso de industrialización
- c) El crecimiento urbano
- d) Crecimiento demográfico
- e) **Tendencia al igualitarismo²**
- f) Fortalecimiento del Estado
- g) Burocracia y por cierto,
- h) Medios de comunicación de masas (mass media)

Monzón explica que “juegan un papel fundamental en la sociedad actual para entender la transmisión del mensaje y la difusión de la cultura, especialmente la llamada cultura de masas” (Monzón, 1990: 87).

Ahora bien, en otro tenor, respeto de la influencia de los mass media, algunos sostuvieron que simplemente eran mediadores neutros entre el campo de la política y la sociedad. “Dentro de esta concepción los medios masivos aparecían como el espacio privilegiado de presentación de los diversos proyectos de desarrollo (...) las propuestas adquirirían

¹ El entre paréntesis y “los medios” son míos.

² Las negritas son mías.

visibilidad pública y puestos ante la consideración de todos” (Munizaga, en Ossa compilador, 1999: 10). También se pensó en los medios como instrumentos de control, disciplinamiento, persuasión y agitación ideológica al servicio de los gobiernos.

A medida que la sociedad se complejiza esa visión ha tenido que ser revisada. Una sociedad que a través de la globalización -paradójicamente- se ha segmentado, surgiendo nichos que acogen a los distintos públicos objetivos. En tanto hoy se piensa que se está midiendo de manera distinta la acción social de los medios “el papel (que juegan)³ en la representación de las visones de mundos; como parte constitutiva de los modos de existencia y funcionamiento de las sociedades modernizadas” (Munizaga, en Ossa compilador, 1999: 11).

En tanto, D’Adamo, García y Freidengerg (2000: 97) sostienen que al hablar de medios de comunicación de masas, “inevitablemente se habla de opinión pública. Por tanto, cuando se reflexiona acerca de la opinión pública, esa reflexión debe llevarse a cabo contemplando el papel y los efectos de los mass medias”.

En otra vía, el comunicólogo peruano, Raúl Bendezú (1999, en Ossa), se refiere a los medios de comunicación de masas, **como medios de comunicación social**. Partiendo por la premisa de la capacidad que tienen éstos en relación a sus usuarios o espectadores. Propone la hipótesis de la mediatización a saber:

³ El entre paréntesis es mío.

“los medios de comunicación social intervienen en la estructuración de la sociedad, lo que da a lugar a una investigación sobre su influencia y sus efectos sociales. Los medios de comunicación actúan en la conformación de un modelo cultural que afecta directamente a las sociedades posindustriales; este modelo impregna la mayoría de los espacios y planos sociales, siendo cada vez más difícil estar inmune a sus efectos y consecuencias” (1999: 188).

Bendezú (1999) sostiene lo anterior a través del plano simbólico y semiótico dentro del juego de los lenguajes desarrollados por los medios de comunicación. Vale decir, la participación objetiva que tiene el receptor con los medios, se da en la medida en que somos parte de un juego estratégico de participación que regulan nuestra percepción, intereses y lo que podemos comprender y ver.

Para Teun van Dijk, los medios de comunicación de masas ejercen una enorme influencia y eso las élites lo saben:

“Ninguna élite de poder (y su discurso), particularmente la política, podría ser tan influyente sin las funciones de mediación y, en algunas ocasiones, de refuerzo, como la prensa, la radio y la televisión. Todo cuanto la mayoría conocemos acerca de los políticos, académicos y directivos de corporaciones de primera línea se basa en una imagen refractada elaborada por los medios de comunicación” (2003: 231).

Pero además, el autor sostiene que un lector de diarios tiene la capacidad de formarse una opinión individual de los hechos que lee, a partir “de las circunstancias y experiencias personales y, asimismo, de las condiciones y actitudes económicas, sociales y culturales con las que se identifica un grupo determinado.” (2003: 233).

B. Construcción del Discurso en la comunicación

Retomando la reflexión de Bendezú (1999), sin duda la ingerencia e impacto de los medios de comunicación en la sociedad es indiscutible, sin embargo nada de lo anterior tendría sentido, justamente, sin la *sustancia* contenida y expresada a través del discurso, quien en definitiva es el que impacta en los distintos mundos que conforman la sociedad.

Ahora bien, ese discurso y la enunciación del mismo representan lo más complejo de la acción de comunicar. Distintos teóricos y pensadores han ocupado tiempo escudriñando las intrincadas construcciones que dan cuerpo a un discurso.

El colombiano Jesús Martín Barbero, a raíz de su trabajo “Los descentramientos del arte y la comunicación” (Martín Barbero, 1999, en Ossa: 96) refiriéndose a la revaloración cognitiva de la imagen (elemento fundamental para la construcción del discurso), recuerda el antes y después de lo que sería el discurso a través de Foucault, en, “Las palabras y las cosas” sobre un tema esencial como es, los reflejos y las imitaciones. La emergencia de la viscosidad del signo, de su espesura, su independencia de la representación, dará el combustible necesario para la dinámica del discurso a saber: “A partir del s. XVII el mundo de los signos se espesa hasta llegar a insubordinarse contra la representación enraizando el lenguaje en su materialidad sonora, esa que lo liga a la vida, la riqueza y la expresividad histórica del pueblo” (Foucault, citado por Barbero, 1999, en Ossa: 96). Barbero sostiene, y con justa razón, -luego de la lucidez de Foucault al respecto- que “en adelante será en la trama que tejen las figuras y los discursos (las imágenes y las palabras) donde resida la eficacia operatoria de los modelos con que trabajan esas ciencias que denominamos humanas” (Barbero, en Ossa, 1999: 96-97).

Tan gravitante es lo anterior cuando se habla de la *trama* que lleva consigo un discurso, que ha requerido, especialmente en el pasado siglo de mucho análisis, pues, no hay que olvidar que en el discurso siempre hay un decir. Ese *decir*, en palabras de Heidegger, “no es más que **mostrar, dejar aparecer**; ofrecimiento de un mundo en un Claro que al mismo tiempo es ocultación” (Heidegger, 1987: 192). Al estar entonces el discurso, en su primera fase, sometido a un decir, supondría entonces que éste habita dos espacios, uno de oscuridad y otro de luz. Recordemos que para Heidegger (1987) decir, no es lo mismo que hablar, por tanto, es pertinente hacer la diferencia, ya que se puede hablar y hablar sin decir en definitiva nada, por el contrario, se puede guardar silencio y esa acción puede decir mucho (Heidegger, 1987: 227). Este punto cobra una considerable pertinencia para el presente trabajo dado que a raíz de conseguir conocer el entramado que hay detrás de un discurso es posible avizorar el destino y/o finalidad última del discurso, luego de su *mostrar* de su dejar ver y oír.

Sin duda, uno de las reflexiones más relevantes que se hayan hecho sobre el discurso lo constituye el realizado por Michel Foucault en, “El orden y el discurso”. El filósofo francés planteó su línea de investigación a partir de preguntas muy necesarias, ¿qué hay de peligroso en el hecho de que las gentes hablen y de que sus discursos proliferen indefinidamente? ¿En dónde está por tanto el peligro?

Las inquietudes surgidas sobre qué es el discurso tanto en su realidad material; como existencia transitoria, “destinada sin duda a desaparecer” (Foucault, 1992: 4); inquietud sobre poderes y peligros; luchas, victorias y dominaciones.

Foucault, resalta que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad (1992: 5).

Exclusión y prohibición son los procedimientos que aparecen en un discurso según el autor. Y especialmente -motivo de este trabajo-, el discurso en la política, haciendo que el discurso sea hoy un objeto de la lucha política. Los componentes que el autor menciona dentro del discurso a saber: “procedimientos de limitación del discurso, entre los cuales he designado antes, el principio de autor, el del comentario, el de la disciplina” (Foucault, 1992: 40). Destinados, por un lado, a reforzar y por otro, limitar la incertidumbre de quienes construyen. De este modo, todo intercambio así como en la comunicación funciona a través de intrincados sistemas de restricción. Claramente para Foucault, existe dentro del discurso complejos mecanismos e intereses que se pueden constatar a largo de la historia. Es decir, no habría nada en el discurso que esté construido al azar, ni mucho menos que éste posea una estructuración ingenua. Por el contrario, sí se puede pensar en la introducción del azar como elemento que dé credibilidad al discurso. “Es necesario aceptar la introducción del azar como categoría en la producción de los acontecimientos. Ahí se experimenta también la ausencia de una teoría que permita pensar en las relaciones del azar y del pensamiento” (1992: 37).

Para Gilberto Giménez, quien señala en su libro “Poder, estado y discurso”, que la cuestión del discurso es un largo y enconado debate lingüístico que está muy lejos de llegar a su fin.

Para ello se vale de varios autores para dar una aproximación al tema:

“Los lingüistas definieron inicialmente el discurso en una perspectiva puramente formalista, como simple sinónimo de enunciado. (...) R. Jakobson y E. Benveniste dieron un gran paso a una concepción menos formalista del discurso al integrarlo dentro de un modelo de comunicación. En esta nueva óptica, el discurso sería cualquier forma de actividad lingüística considerada en una situación de comunicación, es decir, en una determinada circunstancia de lugar y de tiempo en que un determinado sujeto de enunciación (yo, nosotros) organiza su lenguaje en función de indeterminado destinatario (tu, vosotros). Ya Saussure había definido el discurso como ‘lenguaje en acción’, es decir, como la lengua en cuanto asumida por el sujeto parlante” (Giménez, 1981: 123).

Luego Giménez, refiere de otra concepción más sociológica del discurso que ha superado la anterior citada: “como práctica social institucionalizada que remite no solo a situaciones y roles intersubjetivos en el acto de comunicación, sino también y sobre todo a lugares objetivos en la trama de las relaciones sociales” (1981: 124).

Giménez apunta a que esta última perspectiva se entiende por discurso:

“toda práctica enunciativa consideradas en función de sus condiciones sociales de producción, que son fundamentalmente condiciones institucionales, ideológicos-culturales e históricos-coyunturales. Son estas condiciones las que determinan en última instancia lo que puede y debe ser dicho (articulado bajo la forma de una arenga, de un sermón, de un panfleto, de una exposición, de un programa, etcétera) a partir de una posición determinada en una coyuntura determinada” (1981: 124-125).

El autor señala que la concepción del discurso como una práctica social significa al menos tres cosas (1981: 124):

- a) Todo discurso se inscribe dentro de un proceso social de producción discursiva y asume una posición determinada dentro del mismo y por referencia al mismo.
- b) Todo discurso remite implícita o explícitamente a una “premisa cultural” preexistente que se relaciona con el sistema de representaciones y de valores dominantes, cuya articulación compleja y contradictoria dentro de una sociedad define la *formación ideológica* de esta sociedad.
- c) Todo discurso se presenta como una práctica socialmente ritualizada y regulada por aparatos en el marco de una situación coyuntural determinada.

A lo anterior, agrega que el discurso desempeña, en el plano de la comunicación, tres funciones principales: informativa, expresiva y argumentativa.

C. El mercado como ingrediente en la construcción del discurso

No son pocos los investigadores que han puesto la voz de alerta respecto del protagonismo que detenta el mercado sobre la forma de hacer política hoy. Diversos y connotados autores a nivel internacional como Giorgio Agamben, Hannah Arendt e igualmente en Chile, como Tomás Moulian, Álvaro Cuadra, sólo por nombrar algunos, reflexionan sobre el advenimiento que ha sufrido la política en favor del mercado capitalista. Tal y como lo señala el semiótico chileno, Álvaro Cuadra (1999, en Ossa) respecto del impacto del mercado en la política:

“El advenimiento del neo-liberalismo produjo dos fenómenos dignos de considerarse. En primer lugar, generó un isomorfismo entre la esfera técnico-económica y la esfera política; a la libre circulación de bienes y servicios se sigue la libre circulación de significados políticos; instalando de este modo la lógica mercantil en el ámbito político; de manera que hoy, no es raro que los comportamientos y legitimaciones políticas sean análogos a los comportamientos y legitimaciones impuestas por la lógica del mercado. Tanto es así que el principio mismo de ciudadanía ha perdido su anclaje político, para devenir una ciudadanía *crédit-card*⁴” (1999: 130).

El factor mercado no es menor, por cuanto hoy, los discursos políticos -en Chile- se elaboran a partir de esta premisa, donde es común que los distintos enunciadores políticos se refieran e incluyan conceptos como, crecimiento, índices de empleo y desempleo, clase media, Pymes⁵, tipo de cambio, encaje, retorno, costo del crédito, tasa de interés, flotación del dólar, acuerdos de libre comercio, entre otros.

El mercado es transversal a los espacios de los medios de comunicación y de información, por tanto es esperable que los discursos que emanen esté presente el factor mercado en ellos, y esperable además, que se refieran a él como algo positivo y necesario. La mayoría de los medios en Chile, especialmente la prensa escrita necesita del mercado para existir, así como también la televisión, radio e internet, todos están dentro de la dinámica del mercado. De igual modo, cuando el enunciador es un líder de opinión proveniente de un partido político, el discurso estará construido teniendo en cuenta las virtudes del mercado. También se espera lo mismo en la prensa.

⁴ Álvaro Cuadra consigna el concepto propuesto por el sociólogo Tomás Moulian, extraído del libro, CHILE ACTUAL: ANATOMÍA DE UN MITO.

⁵ Sigla para referirse a Pequeñas y Medianas Empresas.

Siendo la prensa enunciador y reflejo a la vez de posturas ideológicas, ésta también depende del mercado. Pierre Bourdieu ya lo mencionaba en su trabajo “Sobre la televisión”, en su apartado “la influencia del periodismo”, los distintos factores que influyen en la independencia de un medio, resaltando que, “el grado de autonomía de un medio de comunicación se mide, sin duda, por la parte de sus ingresos que proviene de la publicidad o de la ayuda del Estado (en forma de publicidad o de subvenciones), así como por el grado de concentración de los anunciantes” (Bourdieu, 1997: 103).

Continuando con la línea de Bourdieu, en el plano local, en el reportaje hecho por el diario La Nación Domingo (“El complejo escenario informativo que se viene”) a propósito de la concentración de los medios y la falta de pluralidad de éstos, se señala que “Actualmente, en prensa escrita existen dos grandes consorcios periodísticos: El Mercurio S.A. y Copesa⁶. Según un estudio del Observatorio de Medios Fucatel⁷, en 2005, ambos controlaban más del 90% de los medios escritos y recibían el 77% del avisaje estatal. Esta situación, que hace compleja la entrada de nuevos medios por la falta de aporte económico vía publicidad pública, tiene otra particular característica: **la homogénea línea editorial⁸**” (La Nación Domingo, 2010).

Luego, en el mismo texto, se consigna la tendencia e ideología de ambos consorcios:

“Esta situación de monopolio ideológico, según lo explican Esteban Geoffrey y Guillermo Sunkel en el libro ‘Concentración económica de los medios de comunicación’, se debe a que el empresario chileno es ‘ideológicamente homogéneo, educado en una matriz económica neoliberal y en un

⁶ Consorcio Periodístico de Chile S.A. Grupo dueño de los diarios, La Tercera, La Cuarta, La hora y de las revistas, Paula, y Qué Pasa, entre otros.

⁷ www.observatoriodofucatel.cl

⁸ La negrita es mía.

conservadurismo moral'. Los autores concluyen que este modelo de empresario no sólo se ve en los dueños de los diarios (excelentemente retratados en 'Los magnates de la prensa'⁹), sino que también en los avisadores, los que en general prefieren a los medios afines a su ideología para promover sus productos" (La Nación Domingo, 2010).

En este plano (sujeto al mercado), el académico de la Universidad de Santiago, Héctor Vera (Vera, en del Valle, Browne, Nitrihual, Mayorga, Silva, Editores, 2009) al referirse sobre la línea editorial (objeto de esta investigación) de una **empresa periodística**, señala a:

“la agenda de clientes, los avisadores publicitarios y el público al cual va dirigido y a los **amigos de los dueños**. Cada empresa tiene una historia y una posición en el mercado (...) La empresa debe ser creíble en el mercado de las oportunidades. Debe ofrecer un **servicio** y ser un agente útil al desarrollo de los negocios. Ello lo lleva a obtener la publicidad que financiará la empresa, cumpliendo con las **reglas del mercado**¹⁰” (2009: 301).

D. Discurso en la comunicación, según Eliseo Verón

Si en el punto anterior, se consignan algunas consideraciones venidas del factor mercado que indudablemente influyen en la construcción de un discurso, qué hay detrás de la “**construcción de un discurso político**”.

⁹ De la autora, periodista y premio Nacional de Periodismo 2009, María Olivia Mönckeberg.

¹⁰ Las negritas son mías.

Sobre el particular, el semiólogo Eliseo Verón sostiene que existen cuatro consideraciones:

1) Hay que tener en cuenta la existencia de *juegos* de discursos, dado la existencia de procesos de *intercambio discursivo*; 2) al definir un “tipo” de discurso supone la definición de una serie de variantes del mismo, es decir, diferentes *estrategias* dentro del mismo juego; 3) intercambios discursivos en *diacronía*, es decir, una misma estrategia varía a lo largo del tiempo; 4) los diferentes modos de manifestación de un “tipo” de discurso. Vale decir, los discursos sociales aparecen materializados en soportes significantes que determinan las condiciones de su circulación: la escritura de la prensa, la oralidad de la radio, la imagen televisiva (1990: 14-15).

Según el investigador (1990: 16), el campo discursivo implica *enfrentamiento*, por tanto se debe considerar que existe un *enemigo*, lucha entre anunciadores. Para el autor, la enunciación política parece inseparable de la construcción de un *adversario*. Respecto de la enunciación, señala que ésta corresponde a un nivel de análisis del funcionamiento discursivo. Por tanto, cuando se habla de enunciación y enunciador, se refiere a objetos abstractos. Por consiguiente el autor precisa que cuando se habla de enunciador, “implica una modelización abstracta que permite el anclaje de las operaciones discursivas a través de las cuales se construye, en el discurso, la ‘imagen’ del que habla” (Verón, 1990: 16).

Verón indica que todo acto de enunciación supone la existencia de otros actos de enunciación opuestos al propio (réplicas). Por tanto, todo discurso está habitando por un *Otro* -que le denomina- *negativo* y por uno *positivo*, aquél al que el discurso está dirigido. En consecuencia, cuando se está frente a un discurso, éste le está hablando a dos destinatarios, uno que está a favor de la corriente política, que adhiere a los mismos valores (denominado el de la creencia presupuesta, prodestinatario o el partidario) del que anuncia,

reconocido como el colectivo de identificación expresado en el *nosotros inclusivo*. En tanto, el otro es el contradestinatario, el oponente / adversario. Señala que en este plano, “el lazo con el contradestinatario es la hipótesis de una *inversión* de la creencia: es decir, lo que es verdadero para el enunciador, es falso para el contradestinatario” (Verón, 1990: 17).

El autor nos recuerda que las funciones del discurso político son múltiples, de refuerzo tratándose del predestinatario; de polémica, respecto del contradestinatario; y de persuasión, para un tercer grupo, el paradestinatario, sector referido a la ciudadanía quienes se mantienen fuera del juego y que en los procesos electorales se les denomina los indecisos.

Por último, Verón reconoce cuatro zonas donde el discurso opera, a saber:

1. **Componente descriptivo:** donde el enunciador político ejercita la constatación, predominando los verbos en presente indicativo, moviéndose frecuentemente entre una lectura del pasado y una lectura de la situación actual.
2. **Componente didáctico:** el enunciador político enuncia un principio general, formulando una verdad universal.
3. **Componente prescriptivo:** entreteje lo que en el discurso político es del orden del deber, la necesidad deontológica. Haciendo que parezca como un imperativo universal.
4. **Componente programático:** manifestación del fantasma del futuro, surge la promesa, el compromiso y anuncia. Formas verbales en infinitivo y en futuro. El poder hacer (1990: 20, 21, 22).

Otro escenario que el investigador argentino menciona en la construcción de los discursos, dice relación con el fenómeno que Gregory Bateson había identificado en el plano de la comunicación interpersonal, el de las *premisas*, cuya validez -dice el autor- “depende de las

creencias formulado a raíz de las profecías auto-realizantes” (Verón, 2001: 73). Esto no es menor, pues, el autor sostiene que en las sociedades industriales donde se desarrollan enfrentamientos políticos, la lucha entre dos colectivos de pesos equivalentes, el resultado de una elección se decide cada vez más en la zona de los indecisos.

Verón, apoyándose en Bateson, explica que:

“las premisas definen lo que los psicólogos llaman ‘estructura de la personalidad’, resultado del largo proceso a través del cual el niño, en el transcurso de la socialización, aprende una manera particular de negociar con su medio ambiente (...) Imaginemos a dos sujetos A y B. Uno, A, ha sido socializado según un modelo de recompensa instrumental: ha aprendido, cada vez, a realizar ciertas actividades con el fin de lograr un resultado positivo deseado. B, en cambio, ha sido sometido a un modelo de evitación instrumental: ha aprendido a hacer ciertas cosas con el fin de evitar un resultado negativo no deseado. A y B tendrán así dos ‘concepciones de mundo’ muy diferentes. A parte de la hipótesis de que el medio ambiente es dominable, en tanto B, parte de la hipótesis de que el mundo es peligroso y que es necesario, sobre todo, ser desconfiado, B es un poco paranoico. Bateson sostiene que las estrategias de vida de A y B, ‘no son, en sí mismas, ni verdaderas ni falsas’: su validez reposa por entero sobre la creencia que cada sujeto les atribuye” (2001: 73).

En definitiva -dice Bateson- (2001) cuando se cree que el mundo es más peligroso, más razones encontrará el sujeto para desconfiar de las cosas y de la gente.

E. El discurso Político, según Gilberto Giménez

Giménez sostiene que no es fácil caracterizar la especificidad del discurso político. En un primer acercamiento se puede entender como un discurso que remite a la esfera del poder y

todo lo que está en juego dentro de esa esfera, especificando el autor, mas bien, del poder de Estado o de los poderes que tienen como mira al Estado (Giménez, 1981: 126).

El autor (1981: 126) sostiene que el discurso político instauro objetivos o proyectos considerados valiosos para la organización de la convivencia social. En este sentido, todo discurso político comporta un componente axiológico en que esos valores anunciados, a diferencia de la filosofía o la moral, desempeñan una función directamente programática, los que son designados en cuanto realizables, y que involucran a los sujetos en diferentes estrategias.

Giménez (1981: 127) identifica al discurso político en su sentido estricto como el discurso producido dentro de la escena política, es decir, dentro de los aparatos donde se desarrolla explícitamente el juego del poder. Por tanto, esos discursos políticos, el autor los identifica como el discurso presidencial, ministerial o parlamentario; el electoral y el de los partidos políticos; el discurso de la prensa política especializada y el discurso transmitido en ciertos momentos por los medios electrónicos de comunicación masiva.

Por último el autor señala que el discurso político para ser extraído de su ambigüedad, debe hacerse por medio de dos sintagmas:

“Una cosa es el discurso de la política y otro el discurso sobre lo político. El primer caso se trata de un discurso producido dentro de la ‘escena política’ en aparatos políticos que pueden delimitarse con suficiente aproximación, y en cuanto tal pueden ser aislados y es susceptible de ser integrado a una tipología textual. En el segundo caso, se trata de un discurso de contenido axiológico-estratégico no susceptible de ser integrado a una tipología textual (porque puede encontrarse en todo tipo de texto) y

no imputable a una clase precisa de aparatos (por su naturaleza transinstitucional” (Giménez, 1984: 127-128).

El autor (1981: 128) sostiene que el discurso de la política, es un discurso argumentado destinado a esquematizar y a teatralizar el ser y deber ser políticos a un público determinado. Dirigido a reconocer, distinguir y confirmar a los partidarios y atraer a los indecisos.

A lo anterior, Giménez sostiene que el discurso político es también un discurso estratégico cuyo objetivo es frecuentemente enmascarar las contradicciones objetivas sintagmatizándolas discursivamente.

F. El discurso como poder y manipulación, según van Dijk

El lingüista Teun van Dijk, en su Análisis Crítico del Discurso (ACD), sostiene que el discurso reproduce el dominio y desigualdad en la sociedad que surge a través de él. De hecho, el autor es categórico al señalar que “los grupos poderosos tienen acceso preferente al discurso público y lo controlan, y a través del discurso controlan las mentes del público” (1999: 32).

Agrega que la gente interpreta el mundo del modo que los poderosos y las elites lo presentan. Para van Dijk el control de la mente y de la acción es lo que define el poder, por tanto el tener el control del discurso confirma y extiende el poder de los grupos dominantes y el abuso que hacen de éste. El discurso puede también contribuir a la confirmación, o incluso al incremento del desequilibrio en la igualdad social, y por consiguiente a la reproducción de la desigualdad social.

“El discurso es poder y la persuasión es el mayor controlador de actos lingüísticos en la modernidad. Como lingüista, como analista del discurso, observo que el control mental se da, generalmente, a través del discurso: es decir, *el control mental es discursivo*” (1994: 5).

G. El discurso como operación y monopolización

Desde la sociología el discurso centrado en la institución (ya sea el Estado, un partido político y -para el caso de esta investigación- un **medio de comunicación**), **autoriza** y **reproduce**, así lo señala Mauricio Muñoz, (en Salazar y Osorio Editores, 2009: 58).

Muñoz pone el acento en el autor -en este caso una institución-, como creador de sentido. “El autor es lo que impide la pregunta sociológica por la creación de los creadores” (Bourdieu, citado en Salazar y Osorio, 2009: 58-59).

Muñoz sostiene que:

La sociología debe apuntar su análisis y la crítica en el discurso de una institución, ahí donde, por medio de dicha objetivación se valida, autoriza, produce, reproduce y forma saber. Analizando -no tanto el contenido- sino que las operaciones que el discurso realiza. Analizar su forma, la forma que permite el contenido. Las operaciones que producen autoridad y que traen como consecuencia la **monopolización del saber**¹¹ (2009: 59).

Esto último reviste importancia, por cuanto Muñoz señala que es ahí donde se oculta el “secreto” de la institución, la que se arroga objetividad. Ya sabemos que especialmente en

¹¹ La negrita es mía.

los medios de comunicación de información y masivos, dicen hablar con **su** verdad, verdad que es (desde su enunciado) “objetiva”.

El autor añade (2009) que la existencia de esa verdad no depende del sujeto, su naturaleza es, a juicio propio, la imparcialidad. Es decir, la verdad tal cual es, la verdad misma, sin influencias externas.

Por último, destaca un punto no menos importante, respecto de la adjudicación de la verdad -también dentro de un discurso-:

“La voluntad de verdad la que se adjudican las ciencias objetivas, ésta es la condición de posibilidad de la emergencia de una institución totalitaria donde el discurso permitido o validado invisibiliza las condiciones de dominio, haciendo creer que los distintos sujetos son libres y autónomos en su pensar, decir y crear; pero lo que realmente está haciendo es cancelar la deliberación y extirpar la verdadera diferencia y, con esto, preservar para sí el monopolio de un lenguaje particular. Al negar el pensar, el totalitarismo cercena las palabras, enmudece a los sujetos” (2009: 60).

2.1.2 Una mirada a las “formas” de democracia

Como se dijo al inicio de este marco, los predicados anteriores pasan por un intento de re-“mirar” el sentido de democracia que se deja ver en el espacio discursivo público de los medios de prensa escrito. Por ello es preciso revisar las distintas posturas que este concepto conlleva:

Pedro Mujica cita a Arendt, “La cabina en que depositamos nuestro sufragio es indiscutiblemente demasiado pequeña porque sólo hay sitio para uno; la mayoría de nosotros sólo somos electoralmente manipulados” (Mujica, 1998, en Pressacco, editor, 2006: 35). Con estas palabras Mujica, explica lo que Hannah Arendt señaló al referirse que la actividad propia y esencial de la democracia representativa, constituida por el acto de votar, no parece ser suficiente para legitimar el sistema democrático actual.

“Para Arendt acción y representación son términos opuestos. Su rechazo a la democracia representativa no hay que entenderlo, como algunos autores han pretendido, como una crítica a la democracia misma, **sino a las limitaciones que presenta el régimen representativo**¹². Cree que a través de la representación son los intereses económicos y por tanto son los privados los que constituyen el principal objetivo político.” (2006: 45).

En tanto, Claude Lefort se inscribe claramente en una definición radical. Habla de la democracia moderna, como:

“La forma moderna de sociedad que se inaugura a comienzos del siglo XIX, en cuyo seno alcanzará pleno auge el poder de Estado, en la que van a desarrollarse múltiples burocracias de nuevo género

¹² La negrita es mía.

basadas todas en el modelo de una **supuesta racionalidad científica**¹³, y que contiene el germen de formaciones totalitarias pero cuya virtud es, paradójicamente, colocar a los hombres y sus instituciones ante la prueba de una indeterminación radical”. (1990: 187).

Desde la otra vereda, Macpherson se enfoca en la democracia liberal tratando de explicar el concepto asociado al mercado:

“como se suele entender todavía, como la democracia de una sociedad capitalista de mercado (por muy modificada que parezca estar esa sociedad por el auge del Estado del Bienestar); pero que ‘No forzosamente’ si se entiende que democracia liberal significa, como interpreta John Stuart Mill y los demócratas liberales (...) como una sociedad en que todos sus miembros tengan igual libertad para realizar sus capacidades”. (1982: 9).

El autor recalca que el término “liberal” puede significar; 1) la libertad de los fuertes para aplastar a los débiles mediante la aplicación de las normas del mercado y también; 2) una libertad efectivamente igual para que todos utilicen y desarrollen sus capacidades. El autor sentencia que la segunda libertad es incompatible con la primera definición.

Por su parte, Norberto Bobbio sostiene que la democracia es dinámica, pues para un régimen democrático “estar en transformación es el estado natural” (Bobbio, 1993: 7). El autor señala que cuando se habla de democracia occidental se hace referencia a regímenes surgidos en los últimos doscientos años, después de las revoluciones norteamericana y francesa. Sin embargo propone una dinámica que revisa las democracias de “las falsas promesas”, “la ideal v/s la real”.

En tanto Pressaco y Salvat sostienen que:

¹³ La negrita es mía.

El espacio de deliberación que simboliza el congreso es remplazado por el ejecutivo y por el papel de los medios de comunicación que transforman la política en un espectáculo cuyo principal protagonista es el presidente de la república. Complementariamente, se observa un reforzamiento de los roles tecnocráticos que como ha sentenciado Bobbio, representa una manera de concebir el sentido del poder que es completamente contradictorio con la democracia; mientras esta última es de abajo hacia arriba, aquella es de arriba hacia abajo” (2006: 72).

Por otra parte, en el caso de las democracias liberales -tal es el caso de occidente- Rancière se pregunta por los dilemas que supone la democracia, sobre todo cuando ésta trae consigo distintos apellidos, es así como por ejemplo, sitúa la mirada hacia Macpherson quien -según Rancière- “la figura empírica del hombre democrático parece contradecir la plenitud de la idea de una comunidad democrática. (...) Lo anterior sobre la conjunción contranatural entre la esencia comunitaria de la democracia y el cálculo individual de costo y beneficio en el universo liberal” (Rancière, 2007: 61).

Otra mirada un tanto más pragmática es la de Immanuel Wallerstein. Éste sostiene que dependerá del contenido que se le asigne a una palabra, en este caso a ‘democracia’. Por tanto, uno de los usos posibles de democracia muy difundida según Wallerstein,

“designa libertad del poder político arbitrario. Según esta definición, la democracia es más o menos la realización de un programa político de corte individualista liberal. Lo que desde el exterior indica cuán democrata es un país es si hay o no elecciones libres en las que contiendan muchos partidos, si existen o no medios de comunicación que no estén bajo control político directo del gobierno, si es posible o no practicar una fe religiosa sin la interferencia del Estado (...) en suma libertades civiles que se practican dentro de las fronteras de un Estado” (2005: 139).

Alain Touraine en su trabajo ¿Qué es la democracia?, sostiene –en un dejo irónico- que ésta (la democracia) es una idea nueva, debido a que se derrumbaron los regímenes autoritarios

y EE.UU. ganó la guerra fría contra la Unión Soviética. Que la democracia es una forma normal de organización política cuya forma económica es la economía de mercado y cuya expresión cultural es la secularización. Sin embargo, Touraine señala que este pensamiento es de una ligereza que al menos debiera inquietar a la sociedad occidental. “Un mercado político abierto, competitivo, no es plenamente identificable con la democracia, así como la economía no constituye por sí misma una sociedad industrial” (Touraine, 1995: 15). El autor recalca que un sistema abierto, político o económico es condición necesaria para la democracia pero no es suficiente. Touraine indica que “no hay democracia sin la elección de los gobernantes por los gobernados, sin pluralismo político, pero no puede hablarse de democracia si los electores sólo pueden optar entre dos facciones de la oligarquía, del ejército, o del aparato del estado” (1995: 15). **Para el autor la democracia no se basa además en las leyes sino sobre todo en una cultura política.**

Touraine (1995) explica que la democracia no es tal sólo por que implique la participación. Y lo señala a través de un ejemplo fuerte como es el ataque del régimen y ejército serbios en nombre de la purificación étnica y la homogeneización cultural de la nación, y Bosnia. Centenares de miles de individuos son expulsados de sus territorios por las armas a fin de que se constituyan estados étnicamente homogéneos. El pensador francés sostiene “que la mejor forma de definir a la democracia en cada época es mediante los ataques que sufre (...). Lo que ocurrió en Bosnia demuestra que la democracia no se define por la participación ni por el consenso sino por el respeto de las libertades y la diversidad” (1995: 23-24).

El autor defiende la idea de que la democracia es la búsqueda de combinaciones entre libertad privada y la integración social o entre sujeto y la razón. Sin embargo cree que “la

democracia está tan amenazada en los países ‘desarrollados’ como en los otros, ya sea por dictaduras totalitarias, ya por un *laisser-faire* que favorece el aumento de las desigualdades y la concentración del poder en manos de grupos restringidos” (1995: 29). Es por ello que para él no puede haber democracia en el mundo si sólo existe en algunos países o algunos tipos de sociedad. La realidad histórica -señala- (1995: 32), es que los países dominantes han desarrollado la democracia liberal pero también impuesto su dominación imperialista o colonialista al mundo y destruido el medio ambiente en un nivel planetario.

Por su parte, Jürgen Habermas pronunció en 1991 (1991: 1-8), su Conferencia sobre “Tres modelos normativos de democracia”, en el Departament de Filosofia de la Universitat de València. En ella, principalmente se refiere (siempre a la democracia occidental y en espacial al modelo norteamericano), a la diferencia entre la concepción liberal y la republicana. Señala que en la perspectiva liberal el Estado se programa para el interés de la sociedad. El Estado como aparato de administración pública, y la sociedad como un sistema de interrelación entre las personas privadas y su trabajo social en función de una economía de mercado. En tanto en el ámbito político, éste tendría la función de amarrar y dar impulso a los intereses sociales privados frente a un Estado especializado en el manejo administrativo del poder político para alcanzar fines colectivos.

Mientras que en la concepción de una democracia republicana, la política no se agotaría en la función de mediación, como es el caso de la democracia liberal, sino que, ésta sería un factor constitutivo del proceso de socialización en su conjunto. Para Habermas, la política - en este escenario- se concibe como una forma de reflexión de un entramado de **vida ético**. Allí donde los miembros de una comunidad, con características solidarias, se reconocen entre sí como una asociación de miembros libres e iguales. Habermas señala que junto al

poder administrativo y a los intereses privados, surge la solidaridad como una tercera fuente de integración social. Una formación de la voluntad política horizontal orientada hacia el entendimiento y el consenso.

Sin embargo el autor sostiene que el modelo republicano de democracia tiene ventajas e inconvenientes. “La ventaja es que se atiene al sentido demócrata-radical de una autoorganización de la sociedad mediante ciudadanos unidos de manera comunicativa y en la que los fines colectivos no sólo se derivan de un *deal* (contrato) entre intereses privados contrapuestos” (Habermas, 1991: 4). En tanto, el inconveniente pasa por que es un modelo muy idealista, el que hace depender el proceso democrático de las virtudes de los ciudadanos orientados hacia el bien común. El problema -señala Habermas- es que la política no consiste sólo, y menos aún en primer lugar, en cuestiones referentes a la autocomprensión ética.

En tanto, para el sociólogo chileno Tomás Moulian, la democracia debe ser participativa.

Explica que la democracia representativa:

“Supone, con excepción del momento constituyente, que el cuerpo político o conjunto de ciudadanos cede soberanía, de manera que ese régimen funciona con este triple movimiento: activo/inactivo/activo. El cuerpo político es activo en el momento de nombrar a sus representantes, mediante el procedimiento de elecciones. Pero a partir de ese momento se transforma en inactivo, pues no tiene forma de incidir directamente en la actividad de los representantes o de influir en las decisiones que se toman en las alturas del poder político. Vuelve ser activo cuando vence el período del mandato estatuido y debe acudir a nombrar nuevos representantes. Pero ese tipo de actividad es ritual” (2000: 121).

Moulian sostiene que ese tipo de actividad está plagado de simbolismos que hacen que el individuo se perciba como ciudadano y como generador de poder sin serlo. En el fondo, “sólo decide sobre una oferta preestablecida de nombres y programas”. (2000: 222).

En cambio, la democracia participativa se caracteriza porque se elige a alguien que se tiene en la mira, sobre quien se ejerce una confianza crítica. El sociólogo señala que “el cuerpo político (la ciudadanía) no pierde nunca la posibilidad de incidir directamente sobre los representantes” (Moulian, 2000: 122). El autor sentencia que la esencia de la democracia participativa es la **activación de la ciudadanía**. Esta característica, obliga -según Moulian-, a que la ciudadanía esté en permanente reflexión sobre la política en cuanto a gestión de gobierno de la sociedad.

Por último, identifica seis condiciones para que sea posible la participación:

- 1) Fragmentación y esparcimiento del poder político para crear espacios de participación activa.
- 2) Iniciativa popular en materia legislativa.
- 3) Democracia interna en los partidos y la politización de sus debates.
- 4) Espacio público abierto y plural, compatible con una sociedad deliberativa.
- 5) Funcionamiento de asociaciones autónomas de resguardo de los derechos humanos de tipo político.
- 6) Reforzamiento de la libertad personal de decisión sobre materias morales.

Otra visión venida del libro “La Sociedad Global: educación, mercado y democracia”, del lingüista norteamericano, Noam Chomsky y el cientista social y economista alemán, Heinz

Dieterich, se refieren a la democracia, identificando dos, luego de las revoluciones de Estados Unidos y Francia:

Democracia directa o popular y la democracia liberal o formal. La diferencia entre las dos radica en la conceptualización de la relación entre el poder operativo del Estado y la incidencia del pueblo sobre éste. Los autores sostienen que en la “democracia directa las mayorías tienden -en teoría- a ser el verdadero soberano del proceso democrático; en tanto, en la democracia liberal, el poder real operativo del Estado está en manos de la clase dominante, con el pueblo jugando un papel aclamatorio y legitimador” (Chomsky, Dieterich, 1995: 136).

La primera forma está vinculada a tradiciones históricas representada por J.J. Rousseau, los Jacobinos, K. Marx y V. I. Lenin. En tanto, la segunda se deriva de las filosofías políticas de Alexis de Tocqueville y sus elaboraciones contemporáneas por W. Lippman, E. Berney.

Ambos autores sentencian que “a raíz de la implosión del socialismo europeo y su correspondiente superestructura política -‘democracia popular’- la democracia liberal se impuso como hegemónica en el mundo, de tal manera, que cuando hoy se habla de ‘la democracia’, se refiere generalmente a este tipo de organización política” (Chomsky, Dieterich, 1995: 136).

3. RECURSOS METODOLÓGICOS

3.1 Enfoque

La investigación es abordada desde un enfoque cualitativo, pues la complejidad que involucra la asociación entre **el discurso político emanado a través de una comunidad y los medios de comunicación escritos** requieren de un entendimiento que implica interpretar, dado que los acontecimientos involucran subjetividad, por tanto demanda un alcance descriptivo, éste pretende medir o recoger información de una determinada realidad (Hernández, Fernández, Baptista, 2003, p.119). Cabe señalar que el enfoque cualitativo permite expandir aún más la información resultante que emane de este trabajo. Es posible que de él surjan nuevas interrogantes e hipótesis que den pie a investigaciones futuras.

3.2 Criterios de selección y definición de la muestra (corpus)

La investigación abarca un escenario de la prensa escrita representativo del sector político de la sociedad. Para ello es preciso revisar y analizar la configuración del discurso político y espacio público que se da en la sección editorial de tres medios escritos que reflejen posturas distintas del espectro, como lo son los diarios El Mercurio y La Nación y el semanario El Siglo. Desde la mirada de cada uno de ellos, se espera dar cuenta de la configuración del discurso político-democrático que integran al espacio público discursivo.

Es preciso señalar que la publicación El Siglo, a diferencia de El Mercurio y La Nación, circula semanalmente –de ahí que se le clasifica como periódico- publicándose una vez por semana. El motivo de la elección del semanario es que representa a la izquierda distanciada del bloque concertacionista, condición necesaria para la investigación ya que se busca

abarcar un espectro un tanto más amplio de las opiniones políticas. Cabe señalar que el sector político que se encuentra fuera de la filas de la Concertación, no cuenta con un medio de circulación diario.

La recolección de información está dividida en dos periodos:

- El 2009 fue año de elecciones presidenciales, momento especial donde por primera vez –luego de instalada la democracia en 1990- la derecha a través de la “Coalición por el Cambio” como se denominó primeramente, pasó a liderar las preferencias por sobre la Concertación, ésta última en el poder en el transcurso de cuatro gobiernos de centro izquierda. Es por ello que en una primera etapa, a partir de julio de 2009, comenzando el segundo semestre, momento en que la carrera por el sillón presidencial no era intensa aún, se revisaron las editoriales de la prensa escrita de modo de indagar la efervescencia de la democracia ad portas de una “fiesta cívica” como suelen llamarle las personalidades políticas al acto de ir a votar a las urnas. Lo anterior, desarrollado en un escenario de mediana intensidad y donde aún no se daba inicio oficialmente a la campaña presidencial.

- Una segunda etapa se concentra en los primeros meses del nuevo presidente en ejercicio de sus funciones, venido éste de las filas de la derecha. Entre los meses de marzo a mayo de 2010 se revisaron nuevamente las editoriales de prensa de los medios señalados anteriormente.

3.3 Herramientas de recolección y análisis

Las editoriales son recopiladas a través de material digitalizado proveído por Internet, en las direcciones: www.emol.cl; www.lanacion.cl y www.elsiglo.cl, así como material impreso.

El análisis de contenido y discurso del material se realiza a través y principalmente de los postulados teóricos sobre el discurso de los investigadores, Eliseo Verón, Teu van Dijk y Gilberto Giménez.

En el caso de Verón, las consideraciones apuntan a la construcción del discurso político. En van Dijk, se trabaja desde la óptica del discurso como poder y manipulación.

En tanto, Giménez entrega la óptica de la sistematización, como el mapa ideológico y la tabla matriz de análisis argumental para clasificar los elementos que permiten el análisis argumentativo a través esquematización o de representación de la realidad, a partir de premisas ideológicas.

A lo anterior, también se utiliza el análisis interpretativo como técnica. Dado que la investigación posee carácter cualitativo. Lo que se persigue es el análisis de significados, conceptos, expresiones, patrones y profundidad de contenido. La lectura será contrastada con el diálogo teórico producido por los diferentes autores ya antes mencionados.

Cabe señalar que la interpretación de los datos cualitativos, en el caso de esta investigación, puede moverse desde tres ópticas, como lo son: la interpretación semántica; interpretación significativa y; la interpretación teórica (Pérez, 2002, p.124).

4. ANÁLISIS A LAS EDITORIALES

4.1 Breve introducción a los medios escogidos

La editorial de un medio de comunicación, y particularmente de uno escrito, materia de interés de este trabajo, representa por lo menos la visión de mundo de dicho medio. Desde ahí surge el mapa, la guía, orientación y el nivel de influencia que un diario, radio, televisión y hoy internet, impacta en el espacio público, en la opinión pública y luego en la sociedad toda.

Sobre esto último un buen ejemplo la constituye la influencia de El Mercurio, que “No es un asunto menor: los editoriales de El Mercurio suelen interpretarse como señales hacia las autoridades políticas en relación a las diversas temáticas y se entienden como la opinión del diario sobre las mismas” (Doughnac, Harries, Salinas, Stange, Vilches, Lagos, 2009: 271).

Por tanto, esta investigación se centra en conocer **desde las editoriales del semanario El Siglo, y los diarios La Nación y El Mercurio**, la propia construcción que se hace del discurso político-democrático en el espacio público a través de la particular realidad, que cada cual entrega al mundo político y a la significación que se hace de dichas opiniones.

Los tres medios representan un lugar en la sociedad: En el caso del semanario El Siglo, éste se ubica al extremo izquierdo del espectro político, al que los mismos medios suelen señalar como “la izquierda extraconcertacionista”, es decir, fuera de los partidos que conforman dicha coalición¹⁴. Sin embargo a ratos esa “otra izquierda” de la que refiere El

¹⁴ Partido Socialista (PS), Partido Por la Democracia (PPD), Democracia Cristiana (DC) y Partido Radical Social Demócrata (PRSD).

Siglo en sus páginas, también coquetea con el mencionado bloque concertacionista para romper –como señalan ellos mismos- la exclusión en el sistema político.

La Nación es un caso especial, dado que es el diario del Estado, pero más bien del gobierno de turno, lo fue por 20 años para la Concertación, oportunidad en que durante las últimas elecciones presidenciales, el matutino dedicó gran cantidad de sus páginas y tinta como artillería pesada hacia la candidatura de Sebastián Piñera¹⁵. Hoy, a pesar de los dichos de este último durante la contienda electoral referente a vender el diario si ganaba las elecciones, el ahora presidente del país, en lo concreto, cuenta con un diario a su favor. Lo cierto es que el matutino no representa ninguna amenaza para el gobierno en ejercicio.

Por último está El Mercurio, al que se le reconoce como un diario que representa a grupos de poder e influencia económica, conservadores y capitalistas, asociados a la elite del país. Del “Decano” como se le suele llamar, se dice mucho y grandes personalidades se han referido a su trayectoria:

“Hablar de El Mercurio es hablar más que de un diario, de una institución nacional. Con más de cien años de historia como el principal periódico de Chile, la importancia del ‘decano de la prensa chilena’ no es un misterio para nadie. ‘Es difícil entender la historia de Chile sin El Mercurio’, diría el ex presidente Ricardo Lagos durante la celebración del centenario del matutino. Cincuenta años antes, el entonces presidente Arturo Alessandri Palma también celebraba el aniversario del diario: ‘A través de mi dilatada trayectoria pública he podido apreciar de cerca la trayectoria seguida por El Mercurio, sin claudicaciones, libre de sectarismos, teniendo como única meta el bienestar, progreso y engrandecimiento de la patria y de todos nuestros ciudadanos’, dijo el León de Tarapacá en 1950.

¹⁵ Proveniente de la coalición de derecha, la Alianza por Chile integrada por los partidos Unión Demócrata Independiente (UDI) y Renovación Nacional (RN).

‘Creo que El Mercurio es un diario que honra no solo al país entero sino a todo el continente’, se le escuchó decir también al ex presidente Jorge Alessandri Rodríguez, en 1980. ‘EL Mercurio ha llegado a ser una institución, su influencia ha sido grande y pesa en amigos y adversarios’, dijo el demócratacristiano Eduardo Frei Montalvo en 1975. Los presidentes de todas las épocas y tendencias políticas han sabido de la influencia de El Mercurio. Porque los gobiernos pasan, pero El Mercurio queda. Ni las más violentas crisis económicas ni los más escandalosos deslices políticos han logrado que el diario pierda su sitial en la política nacional” (Dougnac, Harries, Salinas, Stange, Vilches, Lagos, 2009: 17-18).

Pese a toda la historia que pueda transcurrir en cada uno de los tres medios señalados, lo cierto es que cada cual aporta dentro del discurso público y político una configuración de democracia. Hoy a poco más de 20 años del término de la dictadura, la sociedad chilena se entiende como un país que goza de un periodo en que la institucionalidad y los mecanismos democráticos funcionan, un lugar donde nadie se le ocurriría decir que lo que vive Chile no es una democracia. Es por ello que cuando la prensa editorializa, lo hace en un contexto en que la democracia es **obvia y conquistada**, defendiendo las virtudes –cada cual a su manera- de ésta.

Para ver “qué se dice” cuando dicen hablar en un contexto político-democrático, fue preciso revisar a estos tres referentes periodísticos representativos del espectro social político.

La intención de la búsqueda –en su primera etapa camino a una carrera presidencial, y en segunda instancia, ya en con un nuevo gobierno en ejercicio, donde la convocada ha sido la democracia- se esperaba encontrar, además de la configuración de un discurso político, editoriales que se refirieran a ella, con la perspectiva de poder identificar dentro del contenido, intentos de desarrollo del concepto. Se revisaron un total de 30 editoriales entre los meses de julio de 2009 y mayo de 2010, destacando aquellas en que hubiera

coincidencia o recurrencia por ciertos temas. Los resultados son lo siguientes:

4.2 Gramática de argumentos o mapa ideológico (de Gilberto Giménez)

Para iniciar el análisis se comenzó por sistematizar los contenidos a través de la propuesta práctica de Gilberto Giménez (1981) obtenida de su libro “Poder, estado y discurso” que consiste en la confección de la tabla matriz de análisis argumental para clasificar los elementos que permiten el análisis argumentativo para luego desarrollar un mapa ideológico.

A. Plantilla matriz, utilizada para análisis argumental ideológico:

Tema editorial: Seguridad ciudadana: la apariencia y el fondo (seguridad).							
Fecha de Publicación: 3 de julio 2009.							
Fuente: La Nación (web)							
Nº Párrafo	Pregunta de Investigación	Núcleo temático	Subtemas	Sujetos y Predicados	Objeto discursivo	Tópicos	Argumentos
1	Describir la configuración del discurso político-democrático generado en la sección editorial de los medios escritos de La Nación, El Mercurio y El Siglo	El discurso Político-democrático en el espacio público	Configuración del discurso político-democrático	resulta decepcionante que dos candidatos presidenciales hayan lanzado una operación - de forma articulada o no- encaminada a reducir el debate de fondo a un indulto que entregó en 1994 el ex Presidente y hoy abanderado de la Concertación, Eduardo Frei, a un narcotraficante acusado de ingresar al país 500 kilos de cocaína	Candidato de la Concertación Eduardo Frei y el candidato de la derecha, Sebastián Piñera	tema de seguridad ciudadana como una materia de alta seguridad para la opinión pública	Refiere a la estrategia para llegar a la moneda, del candidato de la coalición de derecha . Seguridad y delincuencia, recurre al pasado en esta materia, por el candidato de la Concertación, Eduardo Frei, éste indultó a un delincuente en 1994. La editorial infiere, error de ambos candidatos en centrar la discusión, en un tema de alta sensibilidad, a un hecho del pasado, y no centrarse en una discusión real sobre la delincuencia .
4				En este contexto, la agenda de los sectores progresistas debe diferenciarse con claridad y pedagogía de la fórmula del "sheriff del condado" a que nos tienen acostumbrados los portavoces conservadores.	Del sector progresista.	La diferenciación clara y pedagógica que debe hacer el progresismo en materia de delincuencia (la Concertación), por sobre la opción conservadora que apunta a el uso del miedo colectivo y la sospecha.	En tanto, en el último párrafo, la editorial deja clara, la diferenciación que debe realizar la Concertación en materia de seguridad y delincuencia, a través de educación (pedagogía) , muy distinta a la intención por parte del candidato de la coalición de derecha y de la derecha misma (identificada como el grupo conservador), en el uso del miedo, colectivo y la sospecha con que aborda el tema. El uso aquí

							explícito, por parte de la editorial de la frases del " sheriff del condado ", demarca la separación a que hace alusión, entre un mundo del progresismo y el mundo conservador (mundo que pareciera ser de opresión, vigilancia y castigo). (se señala a la seguridad como un uso de oportunismo electoral)

Tema editorial: Velocidad en la recuperación del empleo (economía)							
Fecha de Publicación: 24 de julio de 2009.							
Fuente: El Mercurio (web)							
Nº Párrafo	Pregunta de Investigación	Núcleo temático	Subtemas	Sujetos y Predicados	Objeto discursivo	Tópicos	Argumentos
1	Describir la configuración del discurso político-democrático generado en la sección editorial de los medios escritos de La Nación, El Mercurio y El Siglo	El discurso Político-democrático en el espacio público	Configuración del discurso político-democrático	el empleo - iniciativas con efectos parciales que llevará a recuperar el empleo de 4 a 10 años.	se refiere implícitamente (al gobierno de la concertación) y las iniciativas de efectos parciales para la recuperación del empleo.	Se señala que se está viviendo un periodo de alto desempleo. Se señala que las medidas tomadas tienen efectos parciales para contener la desocupación y que los expertos (no identifica quiénes) sostienen que de 4 a 10 años llevará la recuperación de índices de antes de la crisis asiática de 1998.	En el primer párrafo de la editorial comienza señalando que se está viviendo un período de alto desempleo y que, pese a las medidas que se aplican, sólo han sido parciales para contener el desempleo. Se puede inferir así (implícitamente), que los gobiernos de la Concertación no han tomado suficientes medidas para el tema. Rematando el párrafo señalando que expertos sostienen (no identifica la editorial qué expertos) que el empleo (a cifras de antes de 1998) podría recuperarse de 4 a 10 años.
2				El crecimiento (menor) de la década (2000 - 2009) - realización de reformas estructurales para la economía.	del crecimiento.	Se habla de mal desempeño que ha tenido el crecimiento en la economía y la necesidad de que un próximo gobierno haga reformas económicas.	En este párrafo la editorial sostiene que las causas del bajo desempeño del crecimiento se deben, entre otros, a la presente década. Donde no se abordaron reformas estructurales que necesita la economía. Una vez más se puede inferir una señal implícita la responsabilidad de la Concertación en estos temas. Se aprovecha el párrafo para mandar un

							"recado" al señalar que el próximo gobierno debe llevar a cabo reformas que contribuirán a la recuperación más pronta del empleo.
4				el empleo - regulación que desalienta el empleo.	del empleo.	Se habla que la regulación existente en el empleo, como por ejemplo pagar la indemnización por despido, desalienta la creación de empleos. Se sostiene además que, se debe innovar en este tema haciendo un mercado laboral más amistoso con la creación de empleo.	En el cuarto párrafo de la editorial deja claro que lo que está dañando al empleo es la regulación que se hace de éste, como por ejemplo la obligación de pagar indemnización por despido . Se refiere a lo anterior como políticas que desincentivan los vínculos laborales más permanentes. Se está señalando acá el tema de la flexibilización laboral sin mencionarlo de manera explícita.

Tema editorial: La importancia del pacto instrumental (política partidista)							
Fecha de Publicación: 10 de julio de 2009.							
Fuente: El Siglo impreso.							
Nº Párrafo	Pregunta de Investigación	Núcleo temático	Subtemas	Sujetos y Predicados	Objeto discursivo	Tópicos	Argumentos
1	Describir la configuración del discurso político-democrático generado en la sección editorial de los medios escritos de La Nación, El Mercurio y El Siglo	El discurso Político-democrático en el espacio público	Configuración del discurso político-democrático	Pacto instrumental - abrir un espacio para candidatos de izquierda.	de la Concertación y el Juntos Podemos Más.	A través del pacto entre ambas entidades, permite que los candidatos de la izquierda (fuera de la concertación) puedan llegar al Congreso.	Mediante el pacto , se abre un espacio para que la izquierda extraparlamentaria pueda estar en el congreso luego de 37 años .
2				Partido comunista y la izquierda - romper la exclusión.	Del partido Comunista y la izquierda.	Romper la exclusión mantenida por décadas y abrir una brecha al sistema binominal.	Con el pacto, la izquierda y el partido Comunista esperan romper la exclusión , y de este modo, al tener representación en el Congreso, se espera terminar con el sistema Binominal , sistema creado e impuesto por la dictadura de Pinochet .
4				Derecha - se le quita sobre representación.	de la Derecha	Quitarle a la derecha la sobre representación histórica que tiene en el Congreso.	En este párrafo, la editorial señala (y se infiere que a través del Pacto) quitar representación de la derecha en el parlamento , y además de generar condiciones para que ahí se configuren nuevas correlaciones.

6				Candidatos del partido Comunista y de la izquierda - el impacto de la elección que implica / sectores de izquierda - disminuyen la proyección y disminución del pacto.	de sectores de izquierda.	llama la atención que sectores de izquierda con ideas progresistas, disminuyan la proyección del Pacto.	En este párrafo, la editorial señala que, llama la atención que sectores que son de la izquierda y recalca a los que se llaman progresistas, si bien se señala como disminución la dimensión del pacto, se puede inferir en ello, falta de crédito. Abiertamente esta es una crítica al propio sector.
8				la derecha pinochetista, El Mercurio, la UDI y la RN - cuestionen y ataquen este pacto instrumental.	referencia al sector de derecha.	se entiende que la derecha cuestione y ataque el pacto.	En este párrafo, la editorial refuerza el llamado de atención que hiciera en el párrafo 6 al momento de referirse a la actitud (negativa) de la izquierda con el pacto , al señalar que es totalmente entendible que la derecha esté opuesta a este pacto. Pero no así con el sector a fin. Se puede inferir acá una crítica al sector de izquierda.
13				Concertación - no rompen con la matriz neoliberal	de la Concertación.	que la Concertación no es capaz de romper con la matriz neoliberal.	En este párrafo la editorial recalca, y por tanto, se infiere en una insistencia en el cuerpo de los argumentos, en señalar que sectores provenientes de la propia Concertación no rompen con la matriz neoliberal , mantienen una interlocución con ella y dicen representar el descontento con dicha matriz. De este modo, en la utilización de la palabra "dicen", se puede inferir poca credibilidad a los dichos de "algunos que provienen de la Concertación".

Tema editorial: Señales de orden en una fecha conflictiva (seguridad).							
Fecha de Publicación: 31 de marzo de 2010.							
Fuente: La Nación (web).							
Nº Párrafo	Pregunta de Investigación	Núcleo temático	Subtemas	Sujetos y Predicados	Objeto discursivo	Tópicos	Argumentos
Bajada de título	Describir la configuración del discurso político-democrático generado en la sección editorial de los medios escritos de La Nación, El Mercurio y El Siglo	El discurso Político-democrático en el espacio público	Configuración del discurso político-democrático	autoridades - advertencias de rigor que operaron como elemento disuasivo.	de la autoridades.	las advertencias emanadas por parte de las autoridades operaron como elemento disuasivo.	la editorial del diario La Nación, que esta vez está escribiendo a favor del gobierno de Piñera (2010), habla de lo cierto, lo claro, lo patente, a través del uso de la palabra " evidente " al referirse que las advertencias realizadas por las autoridades operaron como elemento disuasivo, significativo .
1				el presidente de la república Sebastián Piñera - planificación exitosa para impedir hechos violentos en día del Joven Combatiente.	se habla de la acción policíaca.	Planificación inteligente con la policía para impedir hechos violentos en el día del Joven Combatiente, labor preventiva, trabajo de inteligencia y monitoreo de zonas conflictivas.	El primer párrafo de esta editorial, comienza nombrando al presidente de la república Sebastián Piñera , al señalar éste la planificación preventiva y exitosa que realizó Carabineros para impedir hechos de violencia en el día del Joven Combatiente. La editorial sostiene que este año se habría (se piensa) desplegado un trabajo de inteligencia y monitoreo en lugares más conflictivos , el que resultó eficaz para desactivar posibles focos violentos.

2				autoridad (gubernamental) - advertencia severa	de las autoridades y las fuerzas especiales.	La no aceptación para ninguna manifestación de violencia y el respaldo del presidente a las Fuerzas Especiales.	Se señala en el segundo párrafo de la editorial, que no hay dudas de la severidad de la advertencia gubernamental , al no permitir márgenes para manifestaciones de violencia . Con ello, se respalda el accionar de la policía , venido desde el mismo presidente . La editorial destaca estos dos elementos como disuasivo.
4				las nuevas autoridades - pasan su primer test en materia de seguridad.	se destaca a la autoridad.	Se destaca el primer test de la autoridad en un escenario difícil referido al día del Joven Combatiente.	Se señala que las nuevas autoridades pasaron el test en materia de seguridad . Se puede inferir que ¿ya no habrá más test?. Luego se sostiene que el escenario fue difícil, por cuanto la celebración se ha relacionado (se puede inferir e interpretar que históricamente) con grupos anarquistas y / o antisistémicos , los que se mezclan en sectores populares con lumpen y delincuencia juvenil.
5				la fecha (de conmemoración) - no constituye una representación de memoria masiva.	la fecha de conmemoración (del día del Joven Combatiente).	No es un día que represente memoria masiva; no es comparable a hitos como el 1 de mayo; ó el 11 de septiembre. En cambio es un problema de orden y seguridad nacido en los 90,s.	la editorial en este párrafo, a través de la comparación de hitos como el 1 de mayo y el 11 de septiembre , pareciera bajar el perfil a esta conmemoración, atribuyéndolo más bien a un problema de orden y seguridad heredado en la década de los 90,s .

6				derecho a justicia - no justifica violencia por los grupos.	la violencia de los grupos.	el legítimo derecho a la justicia no justifica la violencia por parte de grupos que afirman actuar en nombre de las víctimas.	la editorial cierra con el mismo argumento que declaró el presidente Piñera , al referirse días antes, a través de los medios de comunicación que, el legítimo derecho a justicia no justifica los actos de violencia ejercida por los grupos que dicen estar con la familia de las víctimas.
---	--	--	--	---	-----------------------------	---	---

Tema editorial: "Corralito" cubano: (capitalismo y democracia)							
Fecha de Publicación: 7 de abril de 2010.							
Fuente: El Mercurio (web).							
Nº Párrafo	Pregunta de Investigación	Núcleo temático	Subtemas	Sujetos y Predicados	Objeto discursivo	Tópicos	Argumentos
1	Describir la configuración del discurso político-democrático generado en la sección editorial de los medios escritos de La Nación, El Mercurio y El Siglo	El discurso Político-democrático en el espacio público	Configuración del discurso político-democrático	Gobierno de Cuba - esto es una expropiación inconsulta	del Gobierno de Cuba	El gobierno Cubano retiene las utilidades de los inversionistas extranjeros, se considera expropiación disfrazada e inconsulta, sin la certeza que sean alguna vez devueltos.	En el primer párrafo la editorial declara que Cuba no permite retirar las utilidades de las empresas extranjeras, y que ésta la ha remplazado por una deuda pagadera a 5 años con una tasa de interés de 2%. La editorial afirma con convicción, utilizando la palabra "claramente", que esto es una expropiación disfrazada en inconsulta y sostiene que no hay certeza que los dineros sean reembolsados, sosteniendo que no existen mecanismos institucionales para ello. En este primer párrafo queda ya claro para dónde apunta la editorial.

2				dificultades financieras por las que atraviesa Cuba	Gobierno socialista de Cuba	de la ineficiencia del experimento socialista Cubano.	En este segundo párrafo la editorial declara, con convicción, la ineficiencia en la economía de los gobiernos socialistas y de Cuba , y que la permanencia del régimen se debe a la asistencia de países simpatizantes. Cerrando el párrafo señalando que esas simpatías han dado paso a los cuestionamientos a las violaciones a los derechos humanos y la falta a las libertades por parte del régimen cubano.
3				Realidad que no se había notado antes porque el régimen castrista permitió algunas experiencias capitalistas.	régimen castrista	El permitir experiencias capitalistas como el turismo, se frenó el impulso, por el temor a que la población podría sustentarse fuera del estado.	La editorial está sosteniendo que la actual condición de Cuba no se había hecho evidente, porque el régimen había permitido algunas experiencias capitalistas , especialmente en el ámbito del turismo entre otros, sin embargo, la editorial sostiene que la incertidumbre del país han frenado esos "impulsos" . La palabra impulso podría haber sido especialmente escogida acá por la editorial. Se cierra el argumento diciendo que se teme (de parte de las autoridades cubanas), que al abrir esos "impulsos" la

							población se sustente independiente del Estado y eso implique más demandas de libertades por parte de éstos.
4				muchos de los emprendimientos privados que están sufriendo las consecuencias de este "corralito" fueron desarrollados bajo la protección de Fidel	de los hermanos Castro (del dictador)	Regímenes no democráticos, sin estado de derecho real, no hay garantías democráticas, habitantes de un régimen socialista terminan en pobreza	De este ultimo párrafo se desprende un par de cosas: Régimen no democrático, sin Estado de derecho , por tanto no hay garantías . En ningún momento en la editorial se habla de un Estado socialista, si no que de un régimen. Se habla de dictador a secas. Que lo que hizo Fidel (que para esta editorial es negativo y anticapitalista), ahora lo continúa su hermano Raúl. La editorial remata señalando que no es casualidad que no exista y no ha existido ningún país que guiado por "recetas" socialistas alcance la prosperidad duradera de sus habitantes. Donde en el mejor de los casos se logra una falsa igualdad

							asentada en una falta de libertades políticas.
--	--	--	--	--	--	--	---

Tema editorial: Del terremoto nadie se salva (política)

Fecha de Publicación: 16 de mayo de 2010.

Fuente: El Siglo (web).

Nº Párrafo	Pregunta de Investigación	Núcleo temático	Subtemas	Sujetos y Predicados	Objeto discursivo	Tópicos	Argumentos
1	Describir la configuración del discurso político-democrático generado en la sección editorial de los medios escritos de La Nación, El Mercurio y El Siglo	El discurso Político-democrático en el espacio público	Configuración del discurso político-democrático	las catástrofes naturales parecen tener un certero instinto de clase.	las clases acomodadas o espacios de "excelencia"	los barrios acomodados no sufrieron de la catástrofe (terremoto)	La editorial parte en su primer párrafo jugando con la idea de que hasta la naturaleza es discriminatoria y clasista , para argumentar luego que los más afectados como siempre son los pobres y no los de " excelencia ", puesto por la editorial entre comillas esta última palabra.
3				el país, junto con descubrirse en indefensión y tercermundismo flagrante, presenció el intenso debate instalado en el centro neurálgico del nuevo bloque de poder.	del nuevo poder instalado.	intenso debate en el nuevo poder para enfrentar la "reconstrucción".	Había que enfrentar "la reconstrucción", y el país, junto con descubrirse en indefensión y tercermundismo flagrante, presenció el intenso debate instalado en el centro neurálgico del nuevo bloque de poder . Con algo de ironía se redacta este párrafo de la editorial, no dejando pasar por alto, a juicio del semanario, la realidad del país que estaba encubierta antes del terremoto, utilizando el verbo "descubrirse" y luego "indefensión" y "tercermundismo". Para rematar, en que el país tiene que presenciar como el grupo de poder debate. Pareciera inferir de modo implícito que el país, luego

							de sufrir la catástrofe, más encima tiene que soportar escuchar ese debate.
5				Al “quién paga”, que parecía natural, lógico y cristiano, se superpuso el “quién gana”	el nuevo poder.	la superposición de las responsabilidades de quienes tienen que pagar a los que quieren ganar con la tragedia.	Al “quién paga”, que parecía natural, lógico y cristiano, se superpuso el “quién gana”.En este párrafo la editorial se refiere a esas clases de "excelencia" que van hasta la Moneda a ver cuánto es lo que ganarán con el terremoto. La inferencia natural que se extrae de acá es la referencia hacia los grupos empresariales económicos de poder . Este párrafo es decidor en el sentido de que aquí nos remitimos ineludiblemente en los argumentos de la editorial, al poder del dinero reflejado en los intereses de la economía . Esto, aunque no se diga explícitamente.

8				Coincidencia o no, la mayoría de los partidos de los bloques saliente y entrante enfrentan elecciones internas.	de los partidos, tanto del bloque entrante como del saliente del poder.	todos enfrentan elecciones internas. Todos debatirán si lo hicieron bien o regular.	En las palabras de la editorial, lo que se dice: Coincidencia o no, la mayoría de los partidos de los bloques saliente y entrante enfrentan elecciones internas . Es decir, deben renovarse o continuarse, lo que implica todo un debate entre si lo hicieron bien, mal o regular ; en qué fallaron si ello puede confesarse, cuáles son sus galones a la hora de los triunfos . Es decir, a parte de señalar lo obvio luego de un cambio de poder, la editorial mira desde afuera, toma palco y esperará los resultados de ambas coaliciones.
9				farándula y aparentes agresiones y zancadillas	de la clase política: de los que hoy son gobierno y los que son ahora oposición.	Se interroga sobre lo que hay verdaderamente detrás de los grupos políticos.	La editorial se interroga, siempre desde la posición de espectador: ¿Es lo que vemos diariamente una muestra de desamor entre fracciones y personeros, una simple muestra de ambiciones personales o de grupos? ¿O hay algo de fondo detrás de esta aparente farándula, agresiones, zancadillas de área chica, rimbombantes declaraciones, aparentes pugnas generacionales, etc. y etc.? El calificativo de Farándula usado en este párrafo, permite inferir, un descrédito total a los grupos políticos. Se suman palabras igual de serias como, agresiones, zancadillas ambiciones,

							<p>todas ellas reflejan, desde la editorial, características negativas hacia los grupos de los que se está hablando.</p>
10				<p>Las preguntas que rondan el espacio de nuestra criolla política, están fuertemente condicionadas por los dos grandes sismos</p>	<p>de la política criolla (nacional)</p>	<p>Se refiere a las preguntas expresadas en el anterior párrafo sobre la clase política, las que están fuertemente condicionadas por dos sismos: la asunción de la derecha y el sismo en sí.</p>	<p>En el párrafo 10 de la editorial se termina de argumentar las interrogantes que se señalaron en el anterior párrafo. Se dice que: Las preguntas que rondan el espacio de nuestra criolla política, están fuertemente condicionadas por los dos grandes sismos: uno –bien mirado, casi caricatura- que fue el triunfo del abanderado derechista en la segunda vuelta presidencial; el otro, el real y contundente, de cuyas dimensiones aún no hemos tomado la nota debida. Por tanto hay acá dos puntos de atención para la editorial del Siglo que considera terremoto. La llegada de la derecha al poder, nuevamente utilizando términos que buscan bajar al mínimo la representación del bloque, como es la</p>

							palabra "caricatura". Luego el terremoto "real" al referirse sobre la catástrofe, de la que aún no notamos sus dimensiones.
12				¿A dónde va el país? Si la respuesta hubiera que buscarla en el circunscrito territorio de los que, bien o mal, compartieron el poder.	del destino del país.	La búsqueda de las respuestas, sin claridad.	En este párrafo la editorial se hace una pregunta: ¿A dónde va el país? y luego de ello, se argumenta: Si la respuesta hubiera que buscarla en el circunscrito territorio de los que, bien o mal, compartieron el poder en las muy últimas décadas de nuestra historia, la respuesta sería una incógnita nunca resuelta. O un mar de dudas, recriminaciones y desesperanzas. Lo que afirma la editorial, da para desprender un mar de interpretaciones, las que sin temor al error, se puede inferir que de parte del semanario, a ninguna parte, una mirada nada positiva de la política nacional.

13				salen a la calle y enarbolan sus derechos: son los jóvenes libertarios que defienden una educación libre y justa	jóvenes libertarios.	los que salen a la calle y enarbolan sus derechos, jóvenes libertarios.	Luego de leer en el párrafo anterior, una suerte de desesperanza acaecida por el país en los últimos años, en el presente párrafo la editorial expresa esperanza en lo siguiente: "Afortunadamente, hay otras voces. Y éstas resurgen –es una forma de decir pues en realidad nunca estuvieron ausentes- salen a la calle y enarbolan sus derechos: son los jóvenes libertarios que defienden una educación libre y justa, son los trabajadores del cobre, que toman en sus manos una dignidad que no encuentra sitio en los espacios del poder" . Es decir voces que no tienen cabida en "esta democracia".
15				Y porque no aceptan (ellos, los jóvenes) esa "lógica" pedante y totalitaria, han reiniciado su marcha.	de los jóvenes libertarios.	que no aceptan lógicas totalitarias, ni pedanterías de lo establecido.	La editorial se cierra y termina con una declamación de esperanza, depositada en los jóvenes. Señalando lo siguiente: " <i>Y porque no aceptan esa "lógica" pedante y totalitaria, han reiniciado su marcha, convocando a todos quienes no estén dispuestos aceptar el raro espectáculo de un país que algunos quieren reconstruir sin siquiera preguntarse por el origen y "la lógica" de los escombros</i> ". Se infiere entre líneas, lo que ya en los anteriores párrafos se dijo (implícitamente), una

							<p>crítica a todo el sistema político (Concertación y Derecha), además, que los escombros del terremoto, no sólo son producto de la catástrofe, sino que esos escombros vienen de antes.</p>
--	--	--	--	--	--	--	--

B. Cuadro Mapa ideológico:

- La Gramática de Argumentos o mapas ideológicos se articulan a partir de los argumentos principales de los objetos discursivos del informante.
- **Configuran la cosmovisión del informante a partir de su contexto social.**
- **Permiten construir teoría a partir de las abstracciones conceptuales de los Objetos Discursivos centrales del informante.**

La Nación - 2009	El Mercurio - 2009	El Siglo - 2009
Seguridad y delincuencia Ciudadana	Recuperación económica y empleo	Pacto Instrumental
Candidatos	Iniciativa de efectos parciales (implícitamente al Gobierno de la Concertación)	Izquierda (fuera de la Concertación) y Juntos Podemos Más
Materia de alta seguridad para opinión pública	Se vive un periodo de alto desempleo	Tiempo de exclusión, 37 años (fuera del congreso)
Alta sensibilidad	Los expertos sostienen	Romper la exclusión
Operación articulada	Recuperación entre 4 a 10 años más.	Sistema binominal
"sheriff del condado"	Reformas estructurales (próximo gobierno)	Dictadura de Pinochet
Conservadores (Derecha): Miedo colectivo y sospecha	Crecimiento	Quitar representación a la derecha

Progresismo (Concertación): educación	Regulación que desalienta el empleo (flexibilización laboral)	Condiciones para nuevas correlaciones
	Indemnización por despido (como algo negativo)	Candidatos de izquierda (Concertación) disminuyen la proyección del Pacto
		El Mercurio, la UDI y RN, natural que cuestionen el pacto
		Concertación no rompe con la matriz Neoliberal
La Nación – 2010 (Gobierno de Sebastián Piñera)	El Mercurio - 2010	El Siglo - 2010
Seguridad	Gobierno de Cuba (Capitalismo y democracia)	Del terremoto nadie se salva (política)
Autoridades	Utilidades de empresas extranjeras en Cuba	Catástrofes con instinto de clases
Día del Joven Combatiente	Expropiación inconsulta, disfrazada	Clase acomodada “espacio de excelencia”
Seguridad	No existen mecanismos institucionales	Barrios acomodados no sufren de la catástrofe
Advertencias	Dificultades financieras	Los más afectados, los pobres

Elemento disuasivo	Ineficiencia del experimento socialista	País= indefensión y tercermundismo
Planificación exitosa	Derechos humanos cuestionados	Nuevo poder que debate
Prevención de hechos violentos	Falta a las libertades	Del quién paga, al quién gana
Respaldo a la acción policíaca	Experiencias capitalistas en la isla	Los que ganan con la tragedia = grupos de poder
Fuerzas especiales	Incertidumbre	Partidos políticos = renovarse o continuarse
Trabajo de inteligencia y monitoreo	Abrir impulsos (iniciativas capitalistas)	Farándula, agresiones y zancadillas
No permitir manifestaciones de violencia	Hermanos Castro (Dictadores)	Ambiciones personales y de grupo
Primer test para autoridad	Regímenes no democráticos	Sismo político = asunción de la derecha
Relación	Sin estado de derechos	¿A dónde va el país?
Sectores populares	No hay garantías democráticas	Sin respuesta
Lumpen	Socialista = pobreza	Los que salen a la calle
Delincuencia juvenil	Socialismo = Falta de libertades políticas	Otras voces
Conmemoración no es representación de fecha masiva		Jóvenes libertarios

Hitos 1 de mayo y 11 de septiembre		Educación libre y justa
Problema de orden heredado de los 90s.		Trabajadores del cobre
Derecho a justicia no significa actos de violencia		Dignidad
		Sin espacios en el poder
		No aceptación de lógicas pedantes y totalitarias (Derecha y Concertación)
		Derecha y concertación son escombros de catástrofe

4.3 Contexto de las editoriales

1) Diario La Nación, 3 de julio de 2009

Título: Seguridad ciudadana: la apariencia y el fondo

Ámbito: seguridad y delincuencia

- La editorial se refiere a la contienda entre el candidato de la Concertación Eduardo Frei y Sebastián Piñera de la Coalición por el Cambio, sobre materia de seguridad ciudadana: En los primeros párrafos el diario sostiene que *“resulta decepcionante que dos candidatos presidenciales hayan lanzado una operación -de forma articulada o no- encaminada a reducir el debate de fondo a un indulto que entregó en 1994 el ex Presidente y hoy abanderado de la Concertación, Eduardo Frei, a un narcotraficante acusado de ingresar al país 500 kilos de cocaína”*.
- Luego se refiere a la acción de Piñera al insistir en el pasado recurriendo a éste para hablar Seguridad y Delincuencia, como una estrategia para llegar a la moneda.
- La editorial infiere como un error de ambos candidatos en centrar la discusión en un tema de alta sensibilidad, a un hecho del pasado, y no centrarse en una discusión real sobre la delincuencia. Y sostiene: *“En este contexto, la agenda de los sectores progresistas debe diferenciarse con claridad y pedagogía de la fórmula del ‘sheriff del condado’ a que nos tienen acostumbrados los portavoces conservadores”*.
- En tanto, en el último párrafo, el diario deja claro la diferenciación que debe realizar la Concertación en materia de seguridad y delincuencia, a través de educación (pedagogía), muy distinta a la intención por parte del candidato de la coalición de

derecha y de la derecha misma (identificada como el grupo conservador) “*en el uso del miedo colectivo y la sospecha con que aborda el tema*”. El uso aquí explícito, por parte de la editorial de la frase del “*sheriff del condado*”, demarca la separación a que hace alusión, entre un mundo del progresismo y el mundo conservador (éste último se podría interpretar de varias maneras: opresión, vigilancia y castigo). Se señala a la seguridad como un uso de oportunismo electoral.

Comentario:

Siguiendo los enunciados de Eliseo Verón, en la editorial de La Nación se puede identificar la estrategia discursiva del diario, se sabe que esta carrera presidencial implica un enfrentamiento y por tanto en su construcción de discurso identifica al “enemigo” que en este caso es la derecha, personificado por el candidato Sebastián Piñera.

Los términos utilizados por el matutino para identificar al adversario parecieran ser duros, como “miedo colectivo”, “sospecha”, “sheriff del condado” y otro no agresivo como “conservador”.

Adicionalmente, la enunciación por parte del diario reconoce a un otro, que en este caso son dos los destinatarios, el que está en contra, el oponente (negativo) y el que está a favor o que adhiere a los mismos valores (positivo). El discurso de la editorial por un lado refuerza a ese otro positivo, y polemiza con el adversario.

2) Diario El Mercurio, 24 de julio de 2009

Título: Velocidad en la recuperación del empleo

Ámbito: Economía

- La particularidad de esta editorial, se debe a que el matutino se refiere a las causas del desempleo, para luego dar consejos y una suerte de recetas de lo que el “próximo gobierno” debe hacer en esta materia.
- Comienza asegurando que el empleo ha tenido *“iniciativas con efectos parciales que llevará a recuperarse de 4 a 10 años”*. El Mercurio sostiene que las causas del bajo desempeño del crecimiento se deben, entre otros, a la presente década. Donde no se abordaron reformas estructurales (las que no identifica) que necesita la economía. Si bien no se dice explícitamente, pero se puede inferir una señal de responsabilidad de la Concertación en estos temas por el hecho de ser gobierno. Se aprovecha el párrafo para mandar un "recado" al señalar que el *“próximo gobierno debe llevar a cabo reformas que contribuirán a la recuperación más pronta del empleo”*. Retoma el párrafo señalando *“que expertos sostienen (no identifica la editorial qué expertos) que el empleo podría recuperarse de 4 a 10 años”*, para retomar las cifras de antes de la crisis asiática de 1998.
- Por último, en el cuarto párrafo de la editorial queda claro que lo que está dañando al empleo es la regulación que se hace de éste, como por ejemplo la obligación de pagar indemnización por despido. Lo anterior como políticas que desincentivan los vínculos laborales más permanentes. Se podría suponer que el diario estaría señalando, -sin decirlo- el tema de la flexibilización.

Comentario:

A diferencia de la editorial de la Nación que es un tanto más agresivo, en El Mercurio es posible reconocer su desplazamiento a través de lo que Verón reconoce como las 4 zonas de operación del discurso. Es decir, la editorial transita transversalmente entre al menos tres de las cuatro zonas. En un **componente descriptivo**, entre el presente indicativo y recurriendo al pasado, especialmente cuando hace referencia a la década y a la crisis asiática del 1998.

Luego las líneas de la editorial viajan al **componente prescriptivo**, en el orden del deber como por ejemplo, las “*reformas estructurales (que hay que llevar a efecto)*” y también lo que no se debe hacer, tal es el caso de “*la regulación del empleo*”, “*pagos de indemnización por despido*”, “*desincentivación del empleo*”.

Por último es posible reconocer una tercera zona en el discurso denominada el **componente programático**, donde se manifiesta el fantasma del futuro como lo señala Eliseo Verón, identificable en frases como, “*Los expertos no son optimistas: se habla de cuatro a 10 años (en la recuperación del empleo), y el comportamiento de la tasa de desocupación en la última década avala esa predicción*”, “*Indudablemente, eso estuvo influido por el menor crecimiento de la última década respecto de la precedente. Esto podría cambiar en el futuro, pero no se ve cómo podría ocurrir así si no se han abordado las reformas estructurales que necesitaría la economía para crecer más*”. Posteriormente **la promesa y el anuncio**: “*Si el próximo gobierno lleva adelante reformas que apoyen ambas variables, estará contribuyendo a una recuperación más pronta del empleo*”, “*Chile podría aspirar en tiempos breves a vínculos más prolongados con un puesto de trabajo y a una recuperación rápida de un nuevo empleo, pero eso requiere cambios legislativos*”.

3) Semanario El Siglo, 10 de julio de 2009

Título: La importancia del pacto instrumental

Ámbito: política partidista

- El Siglo dedica sus líneas al pacto instrumental, el que le permitirá a esta izquierda “extra concertacionista”, salir de la exclusión en la que ha estado desde hace 37 años. Con ello, candidatos del Juntos Podemos Más y el partido Comunista aspiran a llegar al Congreso y se espera terminar con el sistema Binominal, “*sistema – señala- creado e impuesto por la dictadura de Pinochet*”.
- En el siguiente párrafo la editorial señala quitar representación de la derecha en el parlamento, y además, de generar condiciones para que ahí se configuren nuevas correlaciones.
- Siguiendo con el correlato, El Siglo sostiene llamarle “*la atención que sectores que dicen mantener ideas y propuestas progresistas, incluso de izquierda, ahora disminuyan la dimensión y proyección del pacto instrumental*”. Lo que equivale a una crítica al sector de la izquierda que se encuentra dentro de la Concertación.
- Luego al siguiente párrafo, la editorial refuerza el llamado de atención que hiciera en el párrafo anterior al momento de referirse a la actitud (negativa) de la izquierda con el pacto, al argumentar “*Que la derecha pinochetista, El Mercurio, la UDI y RN cuestionen y ataquen este pacto instrumental para debilitar el efecto que podría tener, se entiende*”. Con ello el semanario deja entrever su molestia con el sector a fin (venidos de la Concertación) por no dar crédito a este pacto.
- Hasta aquí el semanario ha criticado a la propia izquierda ligada a la Concertación,

defendiendo su derecho de estar presente en el Congreso. Luego, en las siguientes líneas, la editorial toma otro matiz que se puede identificar como un discurso conocido y enunciado muchas veces, sobre todo en épocas de dictadura. Sin embargo pese a lo anterior, hasta ahora, en la primera parte de recolección de editoriales del mes de julio de 2009, El Siglo es el único que habla en un contexto de democracia y los cambios que debiera tener el sistema.

- *“Aquí no está en juego una suerte de ‘capricho’ del PC o una postura que sólo pretende entrar al Parlamento sin cambiar nada de lo establecido. El PC y el JPM, con errores y aciertos, es hoy la alternativa de izquierda en el terreno programático; en el terreno de la lucha y los movimientos sociales; en el estratégico terreno a esa izquierda que en Cuba, Bolivia, Venezuela, Ecuador, Uruguay, Brasil, Nicaragua, Paraguay, El Salvador, Honduras, mantiene y proyecta el ideario democrático participativo y el socialismo. (...) Ciertamente ésta es la izquierda de Allende, que recoge el legado de Gladys, de Laura Rodríguez, de Recabarren, de Víctor Jara, de Manuel Rodríguez. Si esta tradición, para algunos es la ‘vieja izquierda’, ¡BIENVENIDA ENTONCES ESA VIEJA IZQUIERDA QUE ES TRADICIÓN Y TRASCENDENCIA HACIA EL FUTURO!”.*
- Seguidamente El Siglo regresa e insiste en el cuerpo de los argumentos, en señalar que sectores provenientes de la propia *“Concertación, no rompen con la matriz neoliberal, mantienen una interlocución con ella y dicen representar el descontento que ese bloque ha generado”.* De este modo, en la utilización de la palabra "dicen", se puede inferir poca credibilidad a los dichos de quienes provienen de la Concertación.

Comentario:

Al igual que en la editorial de La Nación, se puede reconocer la estrategia discursiva del diario, que identifica un enemigo, **la derecha**, al hablar de “*la dictadura de Pinochet*”, “*la derecha de Pinochetista*”, de la “*exclusión*” y el “*binominal*”, todos conceptos identificados con el sector que representa a Piñera. Sin embargo, se reconoce en el discurso un otro adversario, la Concertación. En frases como “*sectores que dicen mantener ideas y propuestas progresistas*”, “*Concertación, no rompen con la matriz neoliberal, mantienen una interlocución con ella*”.

En este caso el enunciado de la editorial está dirigido al menos a dos destinatarios, el que está a favor y adhiere a los mismos valores, es decir, un discurso con características de refuerzo, grupo objetivo que Verón identifica como predestinatario. Y, el enunciado de persuasión para el grupo denominado paradestinataro, sector referido a la ciudadanía quienes se mantienen fuera del juego y que en los procesos electorales se les denomina los indecisos, que en este caso, se puede interpretar como los ciudadanos que pertenecen o pertenecían a la Concertación y no se sienten cómodos en ella.

Es claro que hay un tercer grupo, la derecha pero, por como está construido el discurso tiene **menor preponderancia**, es decir, para el semanario es el enemigo, identificado este último por Verón como contradestinataro.

Es posible reconocer en la editorial una zona discursiva a través del componente descriptivo, donde se cita el **pasado**: “*Ciertamente ésta es la izquierda de Allende que recoge el legado de Gladys, de Laura Rodríguez, de Recabarren, de Víctor Jara, de Manuel Rodríguez*”; el **presente** “*es hoy la alternativa de izquierda en el terreno programático*”; y el **futuro** “*TRASCENDENCIA HACIA EL FUTURO*”, de la izquierda.

4) Diario La Nación, 31 de marzo de 2010

Título: Señales de orden en una fecha conflictiva

Ámbito: seguridad

- En la presente editorial transcurrieron casi 20 días de asumido el nuevo gobierno del presidente Sebastián Piñera y La Nación ya no es el medio de oposición para el sector de derecha como lo solía ser hasta el pasado año 2009.
- El matutino es claro al referirse en su editorial a una fecha conflictiva como lo es el Día del Joven Combatiente. Primer examen para el nuevo Gobierno.
- La Nación titula, “*Señales de orden en una fecha conflictiva*”, sosteniendo que las advertencias emanadas por parte de las autoridades operaron como elemento disuasivo.
- La editorial habla de lo cierto, lo claro, lo patente, a través del uso de la palabra "evidente" al referirse “*Es evidente en tal escenario que las señales emanadas de la autoridad operaron como un significativo elemento disuasivo*”.
- El primer párrafo de esta editorial comienza nombrando al presidente de la república Sebastián Piñera, al señalar éste la planificación preventiva y exitosa que realizó Carabineros para impedir hechos de violencia en el día del Joven Combatiente. La editorial sostiene que, “*en este año se habría desplegado un trabajo de inteligencia y monitoreo en los lugares más conflictivos que resultó eficaz para anticipar y desactivar focos potenciales de desórdenes*”.
- Se señala en el segundo párrafo que no hay dudas de la severidad de la advertencia gubernamental, al no permitir márgenes para manifestaciones de violencia. Con

ello, se respalda el accionar de la policía, venido desde el mismo presidente. La editorial destaca estos dos elementos como disuasivo.

- Se señala que las nuevas autoridades pasaron el test en materia de seguridad. Al hablar de prueba, se puede interpretar también que ¿ya no habría más test? Luego se sostiene que el escenario fue difícil, *“porque la conmemoración del día del joven combatiente se ha relacionado con la expresión de grupos anárquicos o antisistémicos, que se mezclan en sectores populares con lumpen y delincuencia juvenil en el común propósito de romper las reglas sociales”*.
- En el siguiente párrafo, a través de la comparación de hitos como el 1 de mayo y el 11 de septiembre, pareciera bajar el perfil a esta conmemoración, atribuyéndolo más bien a un problema de orden y seguridad heredado en la década de los 90,s.
- La editorial cierra con el mismo argumento y re afirma los dichos del presidente días antes, al referirse a través de los medios de comunicación que *“El legítimo derecho a justicia en este caso no justifica ni explica, en absoluto, la violencia ejercida por grupos que afirman actuar en recuerdo de ambas víctimas”*.

Comentario:

La presente editorial da cuenta de un diario que ya no es el adversario, que no está desde la trinchera de en frente. Como se señaló al comienzo de esta investigación, el pecado de La Nación, es ser un medio perteneciente al Estado. Por tanto hoy le toca estar al lado del gobierno que ganó las elecciones, aunque pese a los comentarios aparecidos en la prensa que señalan que en septiembre de 2010 el presidente Piñera “definiría el futuro del diario” (La Segunda, 2010: 11).

Al igual que la editorial de julio de 2009, donde La Nación se refería a la seguridad y

delincuencia pero desde una trinchera contraria, en la presente lo hace sobre el mismo tema, pero muy distinto al escenario del pasado año.

El discurso de la editorial tiene **componentes descriptivos**, es decir, se constata los hechos, y se comparan los periodos en el tiempo, a través de frases como: *“Es evidente en tal escenario que las señales emanadas de la autoridad operaron como un significativo elemento disuasivo”*, *“en este año se habría desplegado un trabajo de inteligencia y monitoreo en los lugares más conflictivos que resultó eficaz para anticipar y desactivar focos potenciales de desórdenes”*, *“En este sentido hay que precisar que la fecha nunca ha constituido una representación de la memoria de alcance masivo. Ella no admite comparación con hitos como el Primero de Mayo o el 11 de septiembre. Incluso su transformación en un problema de orden y seguridad corresponde a los años 90”*.

Tal y como lo señala Gilberto Giménez al sostener que el discurso de la política, es un enunciado argumentado destinado a esquematizar y a teatralizar el ser y deber ser del mundo político, la editorial representa ese deber ser que el presidente Sebastián Piñera comprometió en su campaña, referente a la delincuencia y la seguridad pública. Es por ello que La Nación no escatima al señalar, en frases como *“planificación exitosa”*, *“prevención de hechos violentos”*, *“respaldo a la acción policíaca”*, *“trabajo de inteligencia y monitoreo”*, en todos ellos la figura del presidente sobresale como un actor relevante en el escenario de la seguridad y la prevención.

5) Diario El Mercurio, 07 de abril de 2010

Título: "Corralito" cubano

Ámbito: capitalismo

- En esta oportunidad El Mercurio se centra en Cuba aprovechando la contingencia que acontece en dicho país a propósito de la retención de utilidades a los inversionistas extranjeros.
- Las primeras líneas comienzan señalando que *“numerosos inversionistas extranjeros no han podido retirar sus utilidades desde Cuba, porque el gobierno de ese país las ha retenido, reemplazándolas por una deuda con las empresas afectadas pagaderas en 5 años y a una tasa de interés de 2 por ciento”*.
- La editorial, afirma con convicción, utilizando la palabra "claramente", que esto es *“una expropiación disfrazada en inconsulta y sostiene que no hay certeza que los dineros sean reembolsados”*, señalando que *“no existen mecanismos institucionales para ello”*. En el primer párrafo es posible hacerse una idea hacia dónde apunta la editorial.
- En el segundo párrafo, declara enfáticamente la ineficiencia en la economía de los gobiernos socialistas y de Cuba, y que la *“permanencia del régimen se debe a la asistencia de países simpatizantes”*. Cierra el párrafo apuntando a que esas simpatías *“han dado paso a los cuestionamientos a las violaciones a los derechos humanos y las falta a las libertades por parte del régimen cubano”*.
- El matutino señala que la actual condición de Cuba no se había hecho evidente porque el régimen había permitido algunas experiencias capitalistas, especialmente

en el ámbito del turismo, sin embargo, sostiene que la incertidumbre del país han frenado esos "impulsos". Se cierra el argumento diciendo que se teme (de parte de las autoridades cubanas) que al abrir esos "impulsos", la población se sustente independiente del Estado y eso implique más demandas de libertades por parte de éstos.

- En el último párrafo se desprenden frases como: "*Régimen no democrático*", "*sin Estado de derecho*," por tanto "*no hay garantías*". Se habla de dictador a secas. Lo que hizo Fidel (entendido como negativo y anticapitalista), ahora lo continúa su hermano Raúl. El diario concluye señalando que no es casualidad que no exista y no ha existido ningún país que guiado por "*recetas*" socialistas alcance la prosperidad duradera de sus habitantes. "*Donde en el mejor de los casos se logra una falsa igualdad asentada en una falta de libertades políticas*".

Comentario:

La editorial de El Mercurio es clara respecto a la visión de mundo y se distingue la ideología que a preconizado desde su fundación y así lo señaló su actual dueño, Agustín Edwards Eastman:

"Creemos en la empresa libre y competitiva, en el Estado pequeño, subsidiario y eficiente, en los equilibrios económicos, la desregulación y la apertura a los mercados exteriores o libre comercio. Igualmente sostenemos que la libertad de la economía es requisito necesario para que también las personas sean verdaderamente libres y para una auténtica democracia" (Dougnaç, Harries, Salinas, Stange, Vilches, 2009: 31).

Tomando las orientaciones de Gilberto Giménez, el diario utiliza justamente los argumentos necesarios cuando se trata de defender un determinado modelo a través de:

a).- Ciertas premisas ideológico-culturales representada a través de frases como *“ineficiencia propia de la economías socialistas”, “falta a las libertades por parte del régimen cubano”, “dictador”, “asfixiar la iniciativa privada”, “regímenes no democráticos, sin Estado de derecho real, la suerte de las iniciativas personales depende de la voluntad del dictador”, “experimento cubano”.*

Y, b).- Su objetivo de intervención (del discurso) sobre un destinatario, el que va dirigido a reforzar (al igual como lo señala Verón) las cualidades del modelo a través de frases como *“figuras jurídicas e institucionales que son propias de las democracias capitalistas”, “no es casual, pues, que no exista ni haya existido nunca un país que, guiado por recetas socialistas, alcance la prosperidad duradera de sus habitantes”.* Todas apuntando a la defensa del sistema capitalista.

Este último punto es relevante por cuanto la editorial está cumpliendo con un objetivo primordial para sí, y es la de mantener constantemente el refuerzo al sector de influencia del diario.

“Preocupado de apuntar a los sectores más influyentes de la sociedad, es decir, a quienes toman las decisiones del país, El Mercurio adquiere gran importancia aunque su circulación no siempre supere a los medios que apuntan a los sectores más bajos. El 69,4 por ciento de los lectores de El Mercurio pertenecen al grupo ABC1 y C2, un 15,8 por ciento al C3 y un 14,8 al grupo D. Como bien lo grafica Jonny Kulka, gerente general del diario, ‘El Mercurio es dueño del ABC1’: Al diario no le importa tanto la cantidad de sus lectores como su calidad. Lo que vale es marcar la agenda política, influir ahí donde se toman las decisiones” (Dougnaç, Harries, Salinas, Stange, Vilches, 2009: 23).

6) Semanario El Siglo, 16 de mayo de 2010

Título: Del terremoto nadie se salva

Ámbito: política

- El Siglo aprovecha la contingencia dada por el terremoto del 27 de febrero en el primer párrafo jugando con la idea de que hasta la naturaleza es discriminatoria y clasista, para argumentar luego que los más afectados como siempre son los pobres y no los de "excelencia". La editorial es irónica, no cabe duda de ello. El entrecomillas puesto en la palabra excelencia es un recurso deliberado por el semanario abriendo la posibilidad a variadas interpretaciones por parte del lector.
- *“Había que enfrentar ‘la reconstrucción’, y el país, junto con descubrirse en indefensión y tercermundismo flagrante, presencié el intenso debate instalado en el centro neurálgico del nuevo bloque de poder”*. Otra vez con algo de ironía se redacta este párrafo, no dejando pasar por alto, a juicio de la publicación, la realidad del país que estaba encubierta antes del terremoto, utilizando el verbo "descubrirse", luego conceptos como "indefensión", "tercermundismo" y frases *“el país tiene que presenciar como el grupo de poder debate”*. De esto último se abre la interpretación y entre ello se puede inferir que el país, sumido en una catástrofe, mas encima tiene que soportar escuchar el debate de los grupos de poder.
- En el siguiente párrafo se señala, al *“quién paga”*, que parecía natural, lógico y cristiano, se superpuso el *“quién gana”*. Refiriéndose a esas clases de "excelencia" que van hasta la Moneda a ver cuánto es lo que ganarán con el terremoto. La inferencia natural que se extrae de acá es la referencia hacia los grupos

empresariales económicos de poder. Este párrafo es decidor en el sentido de que acá nos remitimos ineludiblemente, en los argumentos de la editorial, al poder del dinero reflejado en los intereses de la economía. Esto, aunque no se diga explícitamente.

- El Siglo desde su editorial pareciera mirar desde afuera, toma palco y esperará los resultados de las coaliciones. Se desprende del argumento que la mayoría de los partidos de los bloques, saliente y entrante, enfrentan elecciones internas. Es decir, deben renovarse o continuarse, lo que implica todo un debate entre si lo hicieron bien, mal o regular; en qué fallaron, si ello puede confesarse, cuáles son sus galones a la hora de los triunfos.
- La editorial se interroga, siempre desde la posición de espectador: “*¿Es lo que vemos diariamente una muestra de desamor entre fracciones y personeros, una simple muestra de ambiciones personales o de grupos? ¿O hay algo de fondo detrás de esta aparente farándula, agresiones, zancadillas de área chica, rimbombantes declaraciones, aparentes pugnas generacionales, etc. y etc.?*”. El calificativo de Farándula usado en este párrafo, permite inferir, un descrédito total a los grupos políticos. Se suman palabras igual de serias como, agresiones, zancadillas, ambiciones, todas ellas reflejan, características negativas hacia los grupos de los que se está hablando.
- En el párrafo 10 de la editorial se termina de argumentar las interrogantes que se señalaron en el anterior. Se dice que: “*Las preguntas que rondan el espacio de nuestra criolla política, están fuertemente condicionadas por los dos grandes sismos: uno -mirado como caricatura- que fue el triunfo del abanderado derechista*

en la segunda vuelta presidencial; el otro, el real y contundente, de cuyas dimensiones aún no hemos tomado la nota debida". Por tanto se presentan aquí dos puntos de atención para la editorial del Siglo, a raíz del terremoto. 1) La llegada de la derecha al poder, de nuevo utilizando términos que buscan bajar al mínimo la representación del bloque, como es la palabra "caricatura". Luego 2) el terremoto real al referirse sobre la catástrofe, *"de la que aún no notamos sus dimensiones"*.

- En el siguiente párrafo se hace una pregunta delicada que tiene intención de ir más allá de lo visto hasta ahora en todas las editoriales revisadas: *¿Adónde va el país?* y luego de ello, se argumenta: *"Si la respuesta hubiera que buscarla en el circunscrito territorio de los que, bien o mal, compartieron el poder en las muy últimas décadas de nuestra historia, la respuesta sería una incógnita para nunca resuelta. O un mar de dudas, recriminaciones y desesperanzas"*. Lo que afirma la editorial da para desprender un mar de interpretaciones, las que sin temor al error, se puede inferir, que a ninguna parte, una mirada nada positiva de la política nacional.
- Luego de leer en el párrafo anterior una suerte de desesperanza acaecida por el país en los últimos años, en el presente párrafo la editorial expresa esperanza en lo siguiente: *"Afortunadamente, hay otras voces. Y éstas resurgen –es una forma de decir pues en realidad nunca estuvieron ausentes- salen a la calle y enarbolan sus derechos: son los jóvenes libertarios que defienden una educación libre y justa, son los trabajadores del cobre, que toman en sus manos una dignidad que no encuentra sitio en los espacios del poder"*. Voces a que se refiere El Siglo que no tendrían hasta ahora cabida en la democracia.
- La editorial se cierra y termina con una declamación de esperanza depositada en los

jóvenes, señalando lo siguiente: "*Y porque no aceptan esa 'lógica' pedante y totalitaria, han reiniciado su marcha, convocando a todos quienes no estén dispuestos aceptar el raro espectáculo de un país que algunos **quieren reconstruir sin siquiera preguntarse por el origen y 'la lógica' de los escombros***". Se infiere entre líneas, lo que ya en los anteriores párrafos se dijo (implícitamente), una crítica a todo el sistema político (Concertación y Derecha) y que los escombros del terremoto, no sólo son producto de la catástrofe, sino que, esos escombros son anteriores.

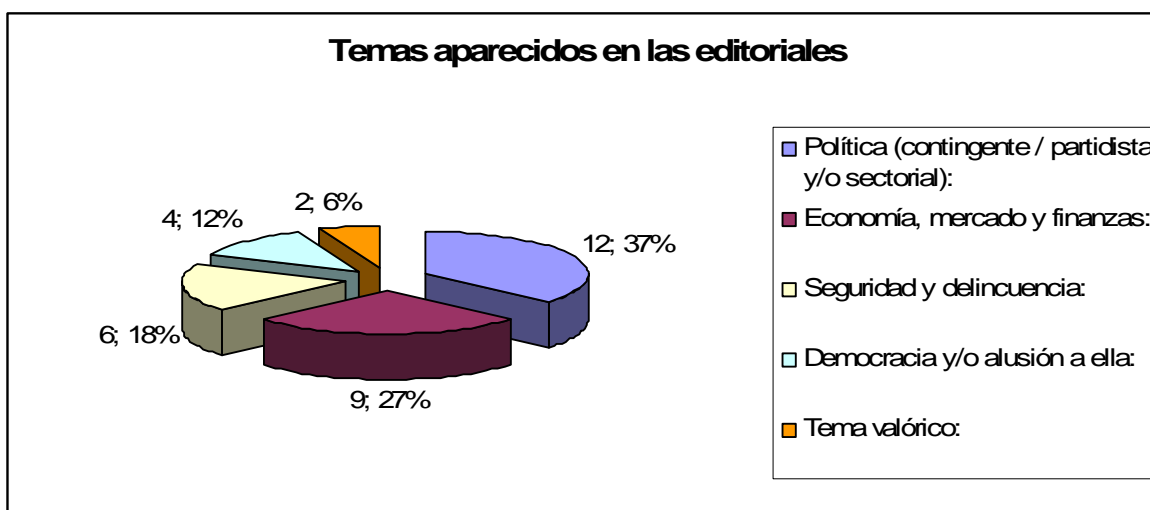
4.4 Temas tratados por las editoriales

Las 30 editoriales recolectadas se clasificaron por temas, identificando cinco de interés. De este modo se pudo observar la relevancia que cada medio le otorga, a saber:

1. Democracia (o alusión a ésta)
2. Política (contingente / partidista y/o sectorial)
3. Economía, mercado y finanzas
4. Seguridad y delincuencia
5. Tema valórico

Desglose general de mayor a menor:

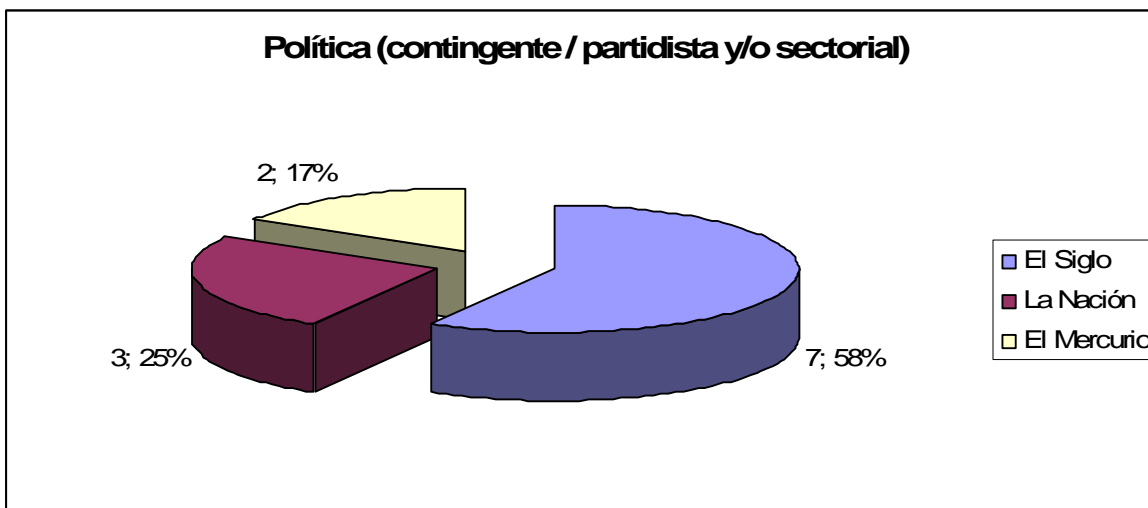
- Política (contingente / partidista y/o sectorial): 12
- Economía, mercado y finanzas: 9
- Seguridad y delincuencia: 6
- Democracia y/o alusión a ella: 4
- Tema valórico: 2



Temas por publicación

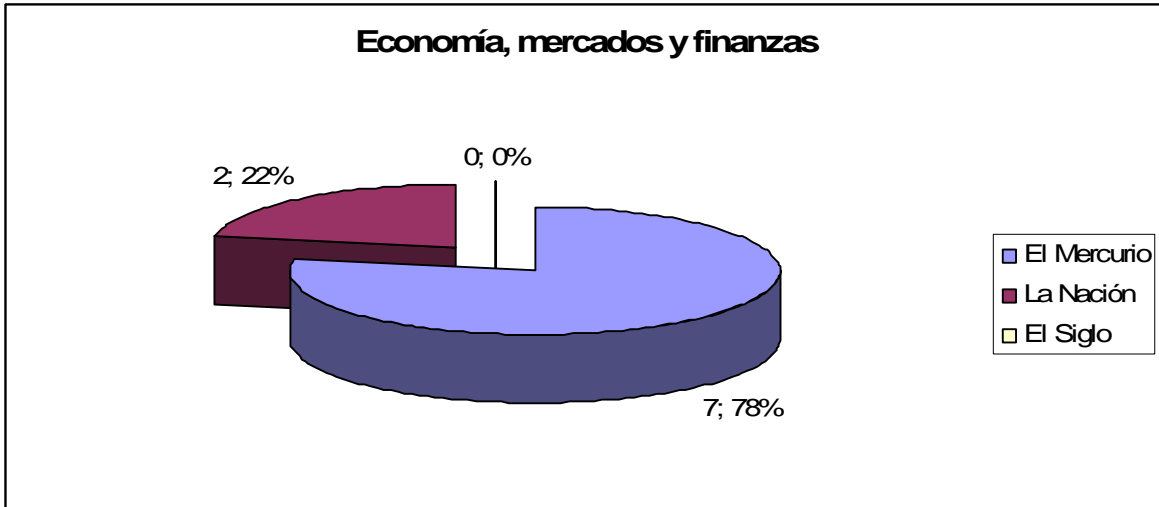
Política (contingente / partidista y/o sectorial):

- El Siglo con 7 editoriales
- La Nación con 3 editoriales
- El Mercurio con 2 editoriales



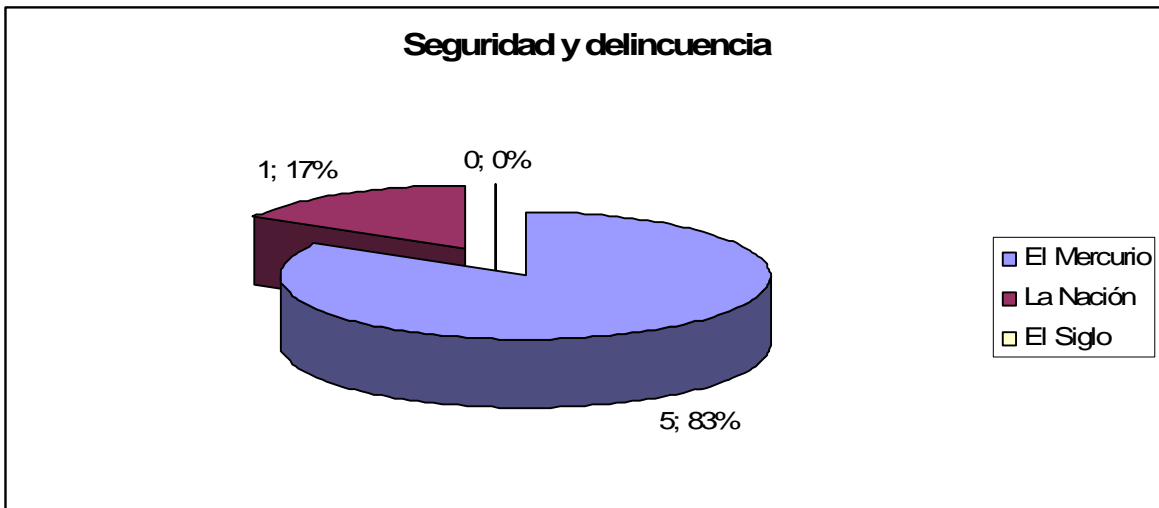
Economía, mercado y finanzas:

- El Mercurio con 7 editoriales
- La Nación con 2 editoriales
- El Siglo con 0 editorial



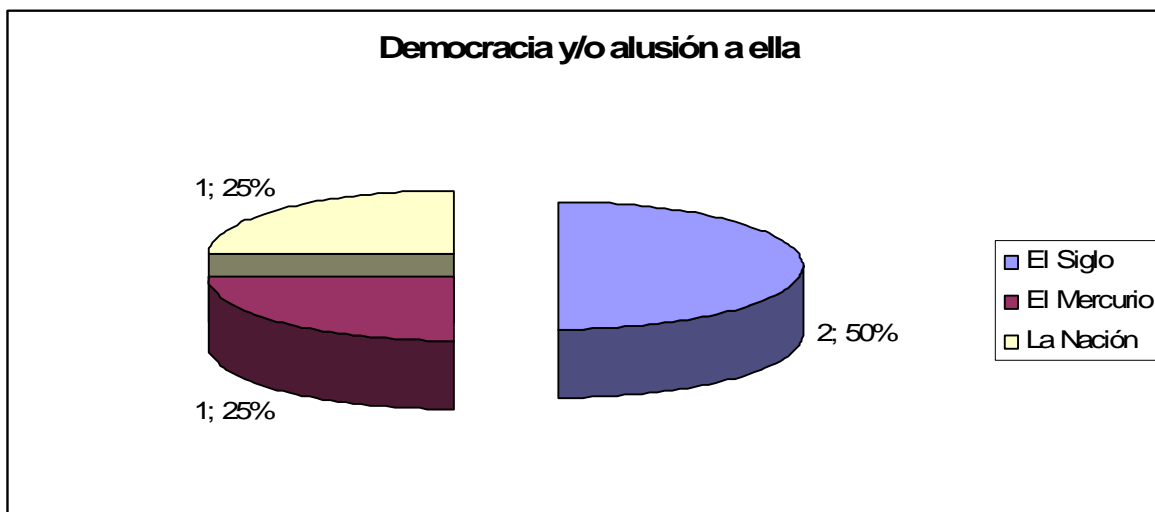
Seguridad y delincuencia:

- El Mercurio con 5 editoriales
- La Nación con 1 editorial
- El Siglo con 0 editorial



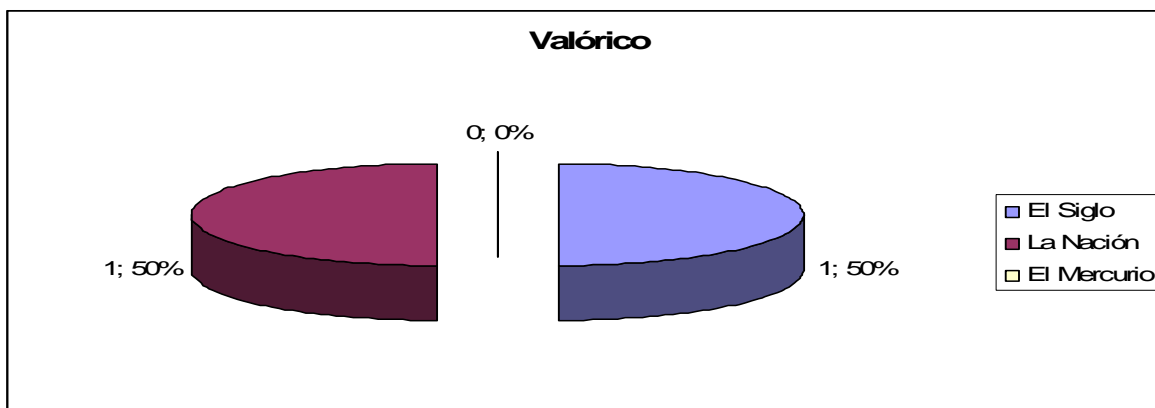
Democracia y/o alusión a ella:

- El Siglo con 2 editoriales
- El Mercurio con 1 editorial
- La Nación con 1 editorial



Tema valórico:

- El Siglo con 1 editorial
- La Nación con 1 editorial
- El Mercurio con 0 editorial



5. CONCLUSIONES

Luego de varios meses y la lectura de 30 cuerpos editoriales, en los que se enfocó el análisis en seis, las conclusiones que emanan a partir del objeto de estudio permiten apreciar –en la fotografía de tiempo que se inicia en julio de 2009 y que concluyó en marzo de 2010-, al menos cuatro puntos que merecen consideraciones:

A).- El primero dice relación en el ámbito *general* a través de la instalación y circulación dentro del espacio discursivo, de al menos cuatro temas en orden de apariciones detectados en la configuración discursiva político-democrático, a través de:

1) *Política operacional y contingente relativa a sectores y partidos*; 2) *Economía (mercado y finanzas)*; 3) *Seguridad y delincuencia* y; 4) *Referencia a la democracia*, éstos circularon en el espacio público y en la opinión pública constantemente en los ocho meses que marcaron la línea de tiempo de análisis de las editoriales. Con mayor o menor fuerza se turnaron en un contexto de elecciones presidenciales. Discursos que tuvieron presencia en un gran escenario de tres tiempos: el de un moderado ambiente de carrera presidencial a mediados del pasado año 2009; otro de álgida contienda presidencial entre la primera y segunda vuelta, y por último; con la instalación, por primera vez, de un gobierno de derecha.

Sobre ese escenario, uno debiera pensar en una recurrencia discursiva, iteración, un criterio político, o si se quiere un imaginario simbólico político detectado en esta “fotografía” editorial de julio de 2009 a mayo de 2010, en que el eje temático y la producción de contenido, por parte de los medios, dan importancia a lo que es “**realmente importante**”, como lo es el mercado, la política contingente (con más ruido que sentido) y, seguridad y

delincuencia.

B).- Un segundo momento, circunscrito al ámbito *particular de cada uno de los medios*, permite relacionar e identificar los temas que se instalan en el espacio público, tanto el diario La Nación, El Mercurio y el semanario El Siglo. Ellos se distinguen entre sí, por lo que consideran relevante.

La cosmovisión que atañe a cada medio escrito, es decir, el ámbito particular, la identificación con los temas declamados por ellos no tiene espacio a dudas.

Por tanto para El Siglo, es la **política contingente** y la búsqueda constante de adversarios y ello se puede entender a en la medida que sus editoriales apuntaran, como dice Verón, en dirección del adversario, que en este caso son dos, la derecha y la Concertación, dado que el sector que representa el semanario estaba excluido del juego político. Un ánimo reconocible a través de las frases de mayor recurrencia como “exclusión”, “sistema binominal”, “dictadura de Pinochet”, “Concertación no rompe con la matriz neoliberal”, “clases acomodadas”, “farándula”, “agresiones, zancadillas”. Especial atención merece el hecho de que, dentro del discurso, El Siglo no duda en utilizar **frases hechas y lugares comunes** para captar la atención. “Jóvenes libertarios”, “educación libre y justa” y “trabajadores del cobre”, por nombrar algunas.

Lo anterior merece preguntarse hacia adelante, si éstas seguirán siendo las manifestaciones, la explotación de recursos argumentativos, apelando, como lo señala Gilberto Giménez, a un discurso que remite implícita o explícitamente a una “premisa cultural” preexistente que se relaciona con el sistema de representaciones y de valores dominantes, pero sin entregar argumentos que inviten a una reflexión capaz de generar un movimiento dinámico importante que cuestione lo establecido.

Claramente, las editoriales del Siglo no han causado ningún cambio (hasta el momento), ni tampoco hicieron mella en la candidatura de la coalición de derecha.

En tanto, para el Mercurio la identificación es a través del **mercado y la economía**. Lo señaló de modo claro Agustín Edwards Eastman en el centenario del diario, a través de la defensa de los equilibrios económicos y la desregulación y la apertura a los mercados exteriores.

Es por ello que la etapa de recolección de las editoriales, muchas se referían al mercado, la economía y finanzas. El Mercurio constantemente se hace presente discursivamente a través del apoyo al sistema capitalista, que duda cabe. Para el diario la democracia está ligada impajaritadamente al capitalismo. Si éste es cuestionado por una *otredad* que ponga en cuestión, critique o piense que las cosas se pueden hacer de otra manera distinta al sistema que defiende el “Decano”, no dudará en configurar un discurso defendiendo las bondades del capitalismo, tal y como se puede apreciar en la editorial referida al “Corralito cubano”.

Considerando que El Mercurio tiene una influencia enorme en los grupos de elite, el tema mercado posee un peso gravitante en los discursos políticos y por ende, en la manera de percibir a la democracia.

Sin duda alguna uno de los ejes preponderante y apreciable detectados en la investigación, es el mercado, a pesar que ocupa el segundo lugar de la lista, pero, como se señaló más arriba, El Mercurio goza de mayor influencia en el medio que el semanario El Siglo (este último entrega en sus editoriales mayormente opiniones políticas, pero con menor gravitación en espacio público político). Es por ello que la economía, el mercado y las finanzas gozan de una tribuna de mayor visibilización.

Como lo señalaba Álvaro Cuadra al comienzo del marco teórico de esta investigación, referente al advenimiento del neoliberalismo, un efecto de ello, es la instalación de la lógica mercantil en el ámbito político, donde además, la ciudadanía presenta sus credenciales a través de la tarjeta de crédito.

Es un hecho que la sociedad razone bajo estas premisas tal y como reflexiona Miguel Barahona, refiriéndose al impacto que causa el consumo de una sociedad:

“La premisa de que la felicidad se mide por nuestros niveles de consumo, nos domina y oprime hoy en día quizás mucho más que las cosmogonías religiosas absolutistas del pasado. Pero lo grave de esto es que no estamos hablando de exclusivamente de un fenómeno psicosocial, o superestructural como solía decirse no mucho tiempo atrás, sino de una orientación general de las instituciones económicas que impulsan hasta el paroxismo este gran ‘descubrimiento’ del capitalismo de posguerra: consumir para ser y trascender” (Barahona, 2005: 55).

En tanto, en la Nación, que como sabemos se encuentra en una situación compleja de pertenencia -materia que no es objeto de esta investigación-, en su etapa como medio oficialista de la concertación, su objetivo fue la carrera presidencial dirigiendo su artillería al candidato de la derecha a través de fuertes opiniones **políticas**. Situación paradójica si se quiere, dado que una vez que el candidato de la derecha ganó las elecciones, el matutino cambió -como era de esperar- el foco de sus opiniones de enemigo a partidario, regresando a temas como la **seguridad y delincuencia**, pero esta vez del lado del presidente Sebastián Piñera, a quien antes el mismo diario le criticaba. Qué resalta acá, a pesar y como lo señalé antes, no es objeto de estudio de la presente investigación, pero al menos dejar instalado la advertencia y el hecho de que, somos testigos de una situación inédita para el periodismo, por lo menos en estos veinte años transcurridos de democracia y que afecta a este matutino,

cuya situación de pertenencia aún no es del todo clara a pesar que el nuevo gobierno ha señalado la intención de vender el diario.

C).- Un tercer punto concluyente es la condición de circularidad del discurso que se aprecia. El análisis del discurso político-democrático realizado a través de las herramientas utilizadas gracias a autores como Verón o van Dijk, me permiten señalar en una primera impresión que, El Mercurio, La Nación y El Siglo se hablan a sí mismos y a los grupos de influencia y poder que representan. Esta necesidad de dirigir constantemente sus contenidos *a sí mismos*, vale decir, partidarios, opositores, adversarios y/o enemigos, es posible dado que la información realiza un recorrido circular abarcando los destinatarios que señalaba Verón y que solo tienes visos de apertura cuando se necesita seducir al indeciso.

D).- Por el contrario a lo que se piensa, la incorporación -dentro de esta circularidad a que me referí en el punto anterior- de las llamadas redes sociales como Facebook y Twitter, uno debiera suponer y esperar un cambio cualitativo en el modo en que la sociedad tiene participación en el **espacio público discursivo**, aún cuando es muy temprano para llegar a una conclusión cabal al respecto por cuanto ambos fenómenos son aún recientes y no conozco estudios serios realizados en nuestro país al respecto. Por otra parte, el espacio público, el que las figuras políticas mediáticas suelen citar a través de los medios como “la opinión pública”, es limitado. Una configuración **espacial** constatada a partir del objeto de estudio de la presente investigación y que es un ámbito acotado, como se señaló, es un espacio al que pueden hablarse a sí mismos ciertos grupos. No es posible pensar por ahora un **ágora público amplio**, que tenga cabida, llamémosle por ahora, “*el discurso de la ciudadanía toda*”, salvo excepciones recientes como la “*revolución pingüina*”, que utilizó

los canales de grupos de poder y que mas bien fue una estrella discursiva en un inmenso universo de ausencia y de pasividad social. Por tanto ese espacio discursivo, político y público no permite la participación de otros actores que no sean los mismos de siempre. Nuevamente coincido con van Dijk, cuando se pregunta:

“a qué tipo de discurso tienen acceso las personas de las capas más bajas de la sociedad; por ejemplo, una persona pobre, un hombre, sin mucha ilustración, que vende frutas en la calle, ¿a qué tipo de discurso tiene acceso? Tiene acceso a la conversación cotidiana de la familia, a la conversación con amigos, a la conversación con sus clientes. Su inserción en los discursos activos y controlados, en donde él puede iniciar el discurso y cerrarlo cuando lo considere pertinente, es pobre. Por supuesto que este hombre tiene acceso también al discurso pasivo, al de la radio y la televisión, tal vez al del periódico, pero en estos casos él no puede interrumpir, o esperar su turno para dar su punto de vista; en suma, no puede participar activamente” (van dijk, 1994: 6).

E).- Finalmente, teniendo presente que el objetivo de la investigación apuntó a la observación y posterior descripción de la configuración del discurso político-democrático reflejado en las editoriales, especial atención merece unas líneas el hecho que se ubicara, a nivel general, en un cuarto lugar la temática, “*referencia a la democracia*”, a pesar que el país se encontraba en un contexto de elecciones presidenciales y posteriormente en un cambio de gobierno.

Con escasas líneas dedicadas al vocablo *democracia*, los diarios El Mercurio y La Nación se limitaron sólo a referencias. Mientras que el semanario El Siglo realiza un intento algo más decoroso en momentos en que la contingencia ha puesto en juego las reglas de la democracia como cuando se refiere al caso del golpe de estado en Honduras o cuando consigna en sus páginas la exclusión que sufre la izquierda extra concertacionista.

Sin embargo pese a ello se pudo constatar, a partir de lo visto, la ausencia de una mayor referencia o extensión en las páginas al respecto.

Pareciera ser que, como la democracia fue conquistada hace 20 años y convive con nosotros, por tanto no sería necesario gastar tinta refiriéndose mayormente en ella.

Por tanto, cabría preguntarse si estas iteraciones, estos ejes discursivos detectados en el objeto de estudio como lo son, el mercado, la política partidista y la seguridad y delincuencia, refuerzan o debilitan a la democracia. ¿Son objetos que apuntan a una mejor sociedad?

Lo cierto es que por ahora, lo constatable en este periodo de tiempo transcurrido a partir de julio de 2009 concluyendo en marzo de 2010, es que a través de la discursividad de El Mercurio el capitalismo refiere a la democracia en conceptos como “derechos humanos”, de “mecanismos institucionales”, “Regímenes no democráticos”, “Sin estado de derechos”, “sin garantías democráticas”, en circunstancias que esos mismos conceptos fueron negados por el diario en el periodo de la dictadura militar de Augusto Pinochet, tal y como se consigna en el libro “El Diario de Agustín” (Dougnac, Harries, Salinas, Stange, Vilches, Lagos, 2009).

En tanto, La Nación refiere a democracia –en su etapa de medio oficial del gobierno de la Concertación- deslizando frases como “conservadores o sheriff del condado” y “empresarios” -reflejados en la figura de Sebastián Piñera-, que pretendían llegar a conducir los destinos del país.

Por último, el vocablo democracia en El Siglo figura como ese espacio sin completitud, a raíz de la exclusión que vivió el partido comunista y esa “otra izquierda” que no tenía cabida en dichos espacios democráticos hasta antes de las pasadas elecciones parlamentarias de 2009.

5.1 Palabras finales una reflexión personal

Lo que a continuación abre de expresar está por fuera y trascendiendo el marco de las conclusiones de esta misma investigación. Más bien son palabras que expresan dudas y reflexiones que de alguna manera, indirectamente surgen con motivo de la propia investigación y que quizás pudieran encaminar un futuro trabajo de post grado, por tanto no es objeto de la presente tesis, sin embargo creo que pueden ser un aporte a la academia.

Y es que sin duda que los discursos expresados en un contexto de democracia no es sólo lo que reflejan los diarios y los medios de comunicación, elites y grupos de poder, por ello cabría preguntarse cuáles son esos “conceptos” y configuraciones democráticas que cada miembro de la sociedad construye. Sin embargo, es muy posible que en estos momentos el pueblo, los medios y los grupos de “excelencias”, como lo señalaba EL Siglo, no están pensando en ahondar más en lo que ya existe. Si fuera así, estaríamos ad portas de una gran revolución social, la que por ahora no se ve en ninguna parte al menos por este lado del globo.

Por otra parte, la democracia es frecuentemente objeto de revisiones críticas por teóricos de distintas escuelas, pero, al parecer las reflexiones no han logrado salir de ese ámbito. La dinámica de la política y el poder, sugieren una apertura por la cual es posible ir avanzando hacia conceptos que fuerzan y que obligan a revisar lo establecido en las sociedades democráticas. Como resultado, en los últimos 35 años se han sucedido una serie planteamientos y revisiones, los cuales han requerido, por parte de los críticos, una reflexión exigente y exhaustiva.

Los temas concernientes a sociedades democráticas es asunto para profundizar ya sea al

interior de los laboratorios de investigación de universidades, o en la intimidad del ciudadano.

En los medios de prensa la democracia no provoca. No cuestiona. ¿Qué sería provocativo entonces para que nos invitara a pensar más de lo que hacemos?

Nada más lejos está en mi la intención de ser un pesimista, pero creo que es necesario recordar las advertencias de teóricos como Agamben, que sostiene que la democracia tal y como la vivimos hoy, podría no ser muy distinta de los totalitarismos pasados. O que en el nombre de la democracia se han desatado y desatan guerras y nuevas formas de control. El autor nos advierte al comienzo de su texto *Medios sin fin*, la necesidad de “repensar todas las categorías de nuestra tradición política a la luz de la relación entre poder soberano y nuda vida (vida desnuda)¹⁶” (Agamben, 2001: 10).

A raíz de una conversación con Heidegger en 1966 sobre la obra de Kafka, Agamben da cuenta de una reflexión dura que atañe a la democracia actual, al afirmar que lo único que hemos venido haciendo es la destrucción del propio hombre, precisando que el espacio político de los Estados-nación de occidente , es decir, “Las casas (‘las patrias’) que se han afanado en construir (Europa) han resultado ser finalmente, para los ‘pueblos’ que debían habitarlas, no otra cosa que trampas mortales” (Agamben, 2001: 116).

Si nos permitimos pensar y ver algo más allá de la cotidianeidad, ejemplos encontraremos recientemente como la administración del ex presidente de los Estados Unidos, George W. Bush y su guerra declarada contra el terrorismo. Declaración que puede interpretarse como un conflicto de identidades. Identidades capaces de provocar el miedo constante al otro en la sociedad norteamericana. Sociedad autoreferenciada por defender e impulsar la democracia, pero que es capaz de aniquilar como ya lo señalaba Agamben.

¹⁶ El entre paréntesis es mío.

6. BIBLIOGRAFÍA

6.1 Referencias bibliográficas:

- Agamben, G. (2001). *Medios sin fin, notas sobre la política*. España: Pre- Textos.
- Barahona, M. (2005). *Puntos de fuga: El fin de una historia y la tradición a la hipermodernidad*. Santiago de Chile: LOM ediciones.
- Bendezú, R. (1999). “La espectacularización mediática, consideraciones metodológicas para una aproximación discursiva en comunicación social”. En *La pantalla delirante*. Santiago: LOM ediciones – Universidad Arcis. pp. 187-196.
- Bobbio, N. (1993). *El futuro de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (1997). *Sobre la televisión*. España: Anagrama.
- Cuadra, A. (1999). “Lenguaje, individuo y consumo”. En *La pantalla delirante*. Santiago: LOM ediciones – Universidad Arcis. pp. 125-133.
- Chomsky, N. y Dieterich, H. (1995). *La Sociedad Global. Educación, Mercado y Democracia*. Santiago de Chile: LOM ediciones.

- D'Adamo, O. García Beaudoux, V. Freidenberg, F. (2000). *Medios de comunicación, efectos políticos y opinión pública*. Buenos Aires: Belgrano.
- Dougnac, P. Harries, E. Salinas, C. Stange, H. Vilches, J. y Lagos, C. (2009). *El diario de Agustín. Cinco estudios de casos sobre El Mercurio y los derechos humanos (1973-1990)*. Santiago de Chile: LOM ediciones – Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile.
- Giménez, G. (1981). *Poder, estado y discurso, perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político - jurídico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Habermas, J. (1999). *Historia y crítica de la opinión pública*. España: G. Pili.
- Heidegger, M. (1987). *De camino al habla*. España: del Serbal.
- Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill.
- Lefort, C. (1990). *La invención de la democracia*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Macpherson, C. (1982). *La democracia liberal y su época*. Madrid: Alianza Editorial.

- Martín-Barbero, J. (1999). “Los descentramientos del arte y la comunicación”. En *La pantalla delirante*. Santiago: LOM ediciones – Universidad Arcis. pp. 85-99.
- Monzón, C. (1990). *La opinión pública, teoría, concepto y método*. España: Tecnos.
- Moulian, T. (2000). *Socialismo del siglo XXI. La quinta vía*. Santiago de Chile: LOM ediciones.
- Mujica, P. (2006). “Participación ciudadana y esfera pública según Hannah Arendt”. En *Totalitarismo, banalidad y despolitización. La actualidad de Hannah Arendt*. Santiago: LOM ediciones. pp. 35-50.
- Munizaga, G. (1999). “Escenas mediáticas de la democracia”. En *La pantalla delirante*. Santiago: LOM ediciones – Universidad Arcis. pp. 9-22.
- Pérez, G. (2002). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes Vol. II. Técnicas y análisis de datos*. Madrid: La Muralla.
- Pressaco, C. y Salvat, P. (2006). “Política, poder y espacio público en el pensamiento de Hannah Arendt”. En *Totalitarismo, banalidad y despolitización. La actualidad de Hannah Arendt*. Santiago: LOM ediciones. pp. 51-72.

- Rancière, J. (2007). *En los bordes de lo político*. Buenos Aires: La Cebra.
- Touraine, A. (1995). *Qué es la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- van Dijk, T. (2003). *Racismo y discurso de las élites*. España: Gedisa.
- Vera, H. (2009). “Estrategias de construcción de noticias”. En *Contrapuntos y entrelíneas sobre cultura, comunicación y discurso*. Chile: Universidad de la Frontera. pp. 296-311.
- Verón, E. (1990). “La palabra adversativa, Observaciones sobre la enunciación política”. En *El discurso político, lenguajes y acontecimientos*. Buenos aires: Hachete. pp. 11-26.
- Verón, E. (2001). *El cuerpo de las imágenes*. Colombia: Norma.
- Wallerstein, I. (2005). *La decadencia del poder estadounidense, Estados Unidos en un mundo caótico*. Santiago de Chile: LOM ediciones.

6.2 Artículos de revistas:

- Muñoz, M. (2009, octubre). “La sociología como una herramienta para la crítica (notas para una investigación)”. En *Documento de trabajo N° 01, Programa de*

teorías críticas. Los límites de la sociología. pp. 55-60. Santiago: Universidad Arcis.

6.3 Documentos en Internet:

- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Obtenido el 20 de febrero de 2010 en:
<http://www.blogdelibros.com/el-orden-del-discurso-de-michel-foucault/>
- Habermas, J. (1991, 16 de octubre). *Tres modelos de democracia. Sobre el concepto de una política deliberativa*. Obtenido el 23 de febrero de 2010 en:
<http://www.alcoberro.info/v1/habermas7.htm>.
- van Dijk, T. (1999). *Análisis crítico del discurso*. Obtenido el 25 de julio de 2010 en:
<http://www.discursos.org/oldarticles/EI%20an%E1lisis%20cr%EDtico%20del%20discurso.pdf>
- van Dijk, T. (1994). *Análisis crítico del discurso, discurso, poder y cognición social*. Obtenido el 25 de julio de 2010 en:
<http://www.bachillerato.uchile.cl/files/historia/ANALISIS%20CR%C3%8DTICO%20DEL%20DISCURSO.doc>.

6.4 Diarios en internet:

- La Nación. “Piñera amenaza de nuevo”. Obtenido el 5 de junio de 2009 en:
http://www.lanacion.cl/prontus_noticias_v2/site/artic/20090604/pags/20090604214108.html
- La Nación Domingo. “El complejo escenario que se viene”. Obtenido el 24 de enero de 2010 en: <http://www.lanacion.cl/el-complejo-escenario-informativo-que-se-viene/noticias/2010-01-23/232813.html>
- La Segunda. “La Nación: Retoman polémico debate”. Obtenido el 2 de agosto de 2010 en: www.lasegunda.com

7. ANEXOS

EDITORIAL EL MERCURIO

LINK: <http://blogs.elmercurio.com/editorial/2009/07/24/velocidad-de-recuperacion-del.asp>

Viernes 24 de Julio de 2009

Velocidad de recuperación del empleo

Más allá de indicadores coyunturales favorables -aunque menores que lo esperado-, Chile está viviendo un período de alto desempleo, pese a los esfuerzos realizados para atenuar la caída en la producción y los programas especiales de protección del empleo. Estas iniciativas están teniendo sólo efectos parciales en contener la desocupación. Algunas, como el programa de subsidio al empleo a la mano de obra juvenil, que suma casi 12 mil postulantes, están por sobre las expectativas oficiales. Otras, como el programa de capacitación, quedan muy por debajo, con apenas 200 trabajadores. Quizás por eso, la discusión se ha trasladado a la rapidez con que se recuperará el empleo. Los expertos no son optimistas: se habla de cuatro a 10 años, y el comportamiento de la tasa de desocupación en la última década avala esa predicción. En 1998 dicha tasa promedió 6,4 por ciento, y en los primeros ocho meses de 2008 -el período previo a la crisis que ha sacudido al mundo entero- ella alcanzó un promedio de 7,9 por ciento. Esto significa que 10 años después de que se elevara a resultas de la crisis asiática, esta variable aún no había alcanzado el nivel previo a dicha crisis. Y esto, pese a que la expansión de la fuerza de trabajo en el período 1999-2008 fue levemente inferior a la del período 1989-1998.

Indudablemente, eso estuvo influido por el menor crecimiento de la última década respecto de la precedente. Esto podría cambiar en el futuro, pero no se ve cómo podría ocurrir así si no se han abordado las reformas estructurales que necesitaría la economía para crecer más. El crecimiento potencial de la economía se ha situado en los últimos años por debajo del cinco por ciento, e incluso cerca del cuatro. Una tasa de inversión aún insuficiente y una nula tasa de crecimiento de la productividad de los factores explican en lo principal esta baja tasa de incremento económico. Si el próximo gobierno lleva adelante reformas que apoyen ambas variables, estará contribuyendo a una recuperación más pronta del empleo.

Pero, además, el mercado laboral parece tener poco espacio para algunos trabajadores. Eso explica que la tasa de empleo de los hombres haya caído en casi ocho puntos porcentuales en los últimos 15 años, según cifras del INE. Y eso se debe sólo en pequeña proporción al envejecimiento de la población: son los trabajadores poco calificados los que han reducido su tasa de empleo. La alta desocupación y baja participación laboral de los jóvenes es el ejemplo más palpable de tal realidad. Se requiere un mercado del trabajo más amistoso con los trabajadores poco calificados, sobre todo porque la mejor capacitación es la que se obtiene en el trabajo. Por cierto, si el nivel de calificación es bajo, en plazos cortos no se puede pretender que sean muy buenos los salarios y la calidad de esos empleos.

Chile podría aspirar en tiempos breves a vínculos más prolongados con un puesto de trabajo y a una recuperación rápida de un nuevo empleo, pero eso requiere cambios legislativos. La realidad actual es que la tasa de empleo de equilibrio tiende a ser más baja porque la regulación desalienta los empleos de carácter más permanente al introducir, entre otras cosas, la obligación de pagar indemnizaciones por despido. Así, se protegen los empleos antes que los ingresos. Para la economía chilena, que por su estructura productiva es muy cíclica, estas políticas laborales desincentivan vínculos laborales más permanentes. Si se innova adecuadamente en este campo, se abren posibilidades de una recuperación más rápida del desempleo, y eso se puede hacer sin lesionar derechos fundamentales de los trabajadores. La lenta recuperación del empleo tras la crisis asiática no debería repetirse si se promueven políticas apropiadas, que potencien el crecimiento económico y establezcan un mercado laboral más amistoso con la creación de trabajo.

EDITORIAL EL MERCURIO

LINK: <http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={90e14d76-9d91-406f-979f-ad65c8495137}>

Miércoles 7 de Abril de 2010

Corralito cubano

No es casual que no exista ni haya existido nunca un país que, guiado por recetas socialistas, alcance la prosperidad duradera de sus habitantes.

Numerosos inversionistas extranjeros no han podido retirar sus utilidades desde Cuba, porque el gobierno de ese país las ha retenido, reemplazándolas por una deuda con las empresas afectadas pagadera en cinco años y a una tasa de interés de dos por ciento. Esto es claramente una expropiación disfrazada, dado que es inconsciente, e incluso no hay certeza de que esos dineros sean alguna vez reembolsados, pues no hay mecanismos institucionales que lo aseguren. Se estima que los dineros confiscados por esta disposición arbitraria y sin respaldo contractual alcanzarían los mil millones de dólares. También empresarios chilenos se encontrarían afectados por esta disposición, lo que ha causado la preocupación de nuestra Cancillería.

Esta noticia es un nuevo indicador de las dificultades financieras por las que atraviesa Cuba como consecuencia de la ineficiencia propia de las economías socialistas, que se hace aún más evidente en una situación de crisis económica como la que vivió el mundo a fines de 2008 y en la primera parte de 2009. El experimento socialista cubano se ha sustentado en proporción importante en transferencias monetarias de países que simpatizaron con su revolución, pero esa simpatía ha dado paso a un creciente cuestionamiento a la falta de libertades y a las violaciones a los derechos humanos por el régimen de La Habana. Más allá de algunas excepciones, tales subvenciones han ido disminuyendo y la ineficacia del aparato productivo ha salido a la luz cada vez con más fuerza.

Esa realidad no se había hecho visible antes porque el régimen castrista permitió algunas experiencias capitalistas que contribuyeron a impulsar parcialmente la economía. Son conocidas las del ámbito del turismo, pero también en agricultura e importaciones florecieron proyectos empresariales privados. Sin embargo, han frenado ese impulso la incertidumbre política y económica de Cuba, así como el cierre ideológico a promover dichos proyectos en otros sectores, en parte por temor a que una proporción más grande de la población se sustentara independientemente del Estado y por ello pudiese demandar más libertades políticas. Ahora la prohibición impuesta al retiro de utilidades terminará por asfixiar la iniciativa privada y, por sus efectos económicos, seguramente acelerará la descomposición del régimen castrista.

Este episodio ha dejado en claro una vez más cómo en regímenes no democráticos, sin Estado de Derecho real, la suerte de las iniciativas personales depende de la voluntad del dictador. En este caso particular, muchos de los emprendimientos privados que están sufriendo las consecuencias de este "corralito" fueron desarrollados bajo la protección de Fidel. Pero si bien él sigue siendo la figura central del experimento cubano, dejó de controlar los asuntos de gobierno, y hoy maneja el Estado otro grupo, encabezado por su hermano Raúl, que no siente ninguna obligación hacia esos inversionistas, cuyas ganancias, manifiestamente, eran fruto del capricho del gobernante de turno. Pero cuando éste cambia o se pierde el favor de la misma autoridad que concedió el privilegio, no hay formas eficaces de apelar a las figuras jurídicas e institucionales que son propias de las democracias capitalistas. Ese mismo hecho es el que termina condenando a los habitantes de un régimen socialista a la pobreza. No es casual, pues, que no exista ni haya existido nunca un país que, guiado por recetas socialistas, alcance la prosperidad duradera de sus habitantes. En el mejor de los casos, se logra una falsa igualdad asentada en una falta de libertades políticas abrumadora y que se esfuma apenas emergen los primeros destellos de una sociedad abierta, como lo demostró la experiencia de los países de Europa del este.

EDITORIAL LA NACIÓN

LINK: http://www.lanacion.cl/prontus_noticias_v2/site/artic/20090702/pags/20090702231320.html

Viernes 3 de julio de 2009 / La Nación

EDITORIAL

Seguridad ciudadana: la apariencia y el fondo

La agenda de los sectores progresistas debe diferenciarse con claridad y pedagogía de la fórmula del "sheriff del condado" a que nos tienen acostumbrados los portavoces de derecha.

El problema de la seguridad ciudadana constituye una materia de alta sensibilidad para la opinión pública. En torno a ésta se organiza una lucha de propuestas e intereses que desborda los aspectos técnicos y se adentra de lleno en el campo de la ideología e incluso los valores. Debido a la naturaleza de la cuestión, resulta decepcionante que dos candidatos presidenciales hayan lanzado una operación -de forma articulada o no- encaminada a reducir el debate de fondo a un indulto que entregó en 1994 el ex Presidente y hoy abanderado de la Concertación, Eduardo Frei, a un narcotraficante acusado de ingresar al país 500 kilos de cocaína.

Se trata de un episodio antiguo, además aislado, donde el entonces Mandatario aplicó una potestad siempre difícil de ejercer y frente a la cual ha admitido que fue un error. Desde ningún punto de vista podría sostenerse que hubo bajo su administración una política sistemática de anulación de condenas. No obstante, la derecha pretende convertir ese hecho en una de sus armas principales contra el postulante de la coalición oficialista, lo que evidentemente es un abuso de su estilo de propaganda. Es sorprendente además que alguien que se define inserto en el campo progresista apele a la misma situación y agite un argumento propio de la derecha populista. Más incomprensible aun es que una resolución de hace quince años sea usada como señal del eventual agotamiento o crisis de la multipartidaria de gobierno. La relatividad del tiempo no autoriza esa conexión de elementos. Con todo, no deja de ser llamativa la convergencia de intereses en este ámbito, lo que sugiere una acción mediática bien diseñada, aunque impropia.

El conflicto electoral ha opacado lo verdaderamente sustantivo: la estrategia del Estado en la lucha contra la delincuencia, que es una de las tres principales preocupaciones de la población. Es en este plano donde el ex gobernante ha sido explícito en postular un conjunto de medidas que relacionan prevención y contención policial y penal. Frei ha subrayado que la inseguridad ciudadana no sólo es un asunto de represión y mano dura, sino que también está determinada por sociedades económicamente desiguales. En este mismo sentido, los presidenciables menores, en particular aquellos vinculados con la izquierda, han subrayado la importancia del factor empleo y de la intervención social. La suma de iniciativas conforma una plataforma progresista que apunta a un enfoque multilateral de la materia, considerando la articulación entre control, inclusión de las personas y respeto a las libertades civiles.

En este contexto, la agenda de los sectores progresistas debe diferenciarse con claridad y pedagogía de la fórmula del "sheriff del condado" a que nos tienen acostumbrados los portavoces conservadores, que operan sobre la base de la extensión del miedo colectivo y la sospecha constante respecto del "otro", sobre todo si éste pertenece a las clases populares.

EDITORIAL LA NACIÓN

LINK: <http://www.lanacion.cl/senales-de-orden-en-una-fecha-conflictiva/noticias/2010-03-30/205400.html>

Miércoles 31 de marzo de 2010
Por Editorial

Señales de orden en una fecha conflictiva

Es evidente que las advertencias de rigor emanadas desde las autoridades operaron como un significativo elemento disuasivo.

El Presidente de la República, Sebastián Piñera, ha subrayado ayer la planificación exitosa que hizo Carabineros en términos de impedir los hechos violentos asociados al día del joven combatiente. En este contexto, el Mandatario destacó la importancia de la labor policial en su aspecto preventivo, ya que hubo una perspectiva de acción distinta a ocasiones anteriores, según sostienen fuentes oficiales; en efecto, en este año se habría desplegado un trabajo de inteligencia y monitoreo en los lugares más conflictivos que resultó eficaz para anticipar y desactivar focos potenciales de desórdenes.

A este mayor control sin duda se ha agregado la severa advertencia gubernamental, en el sentido que no habría márgenes aceptables para ninguna manifestación de violencia y el gesto que supuso el reciente domingo la visita de respaldo del Jefe de Estado al cuartel principal de las Fuerzas Especiales. Es evidente en tal escenario que las señales emanadas de la autoridad operaron como un significativo elemento disuasivo.

Sin embargo, voceros opositores han constatado que la jornada -afortunadamente para la tranquilidad ciudadana- fue también influida por el clima distinto que a nivel general ha causado la catástrofe del 27 de febrero. Es posible, asimismo, que el rigor con que los fiscales están persiguiendo a quienes participaron en saqueos posteriores al terremoto en la Región del Biobío haya contribuido en alguna proporción a morigerar el comportamiento de quienes habitualmente hicieron del 29 de marzo un día de destrucción y vandalismo en muchas poblaciones.

Con todo, la suma de factores de contención ha conducido a un resultado bastante consensual: las nuevas autoridades pasaron su primer test en materia de seguridad pública. Lo hicieron -además- en un escenario difícil, porque la conmemoración del día del joven combatiente se ha relacionado con la expresión de grupos anárquicos o antisistémicos, que se mezclan en sectores populares con lumpen y delincuencia juvenil en el común propósito de romper las reglas sociales.

En este sentido hay que precisar que la fecha nunca ha constituido una representación de la memoria de alcance masivo. Ella no admite comparación con hitos como el Primero de Mayo o el 11 de septiembre. Incluso su transformación en un problema de orden y seguridad corresponde a los años 90. Como es de dominio público, el 29 de marzo refiere a la muerte en 1985 a manos de uniformados de dos jóvenes opositores, los hermanos Eduardo y Rafael Vergara Toledo. Por estos homicidios están condenados a presidio tres carabineros, que han presentado un recurso de casación en la Corte Suprema que será revisado en las próximas semanas.

El legítimo derecho a justicia en este caso no justifica ni explica, en absoluto, la violencia ejercida por grupos que afirman actuar en recuerdo de ambas víctimas.

La importancia del pacto instrumental

POR JOAN ANDRÉS LAGOS

El pacto instrumental entre la Concertación y el Juntos Podemos Más tiene como objetivo abrir un espacio para que candidatos de la izquierda puedan ser elegidos parlamentarios.

Se trata de romper la exclusión al Partido Comunista y a la Izquierda, que se mantiene vigente por décadas, y abrir una brecha al sistema binominal impuesto por la dictadura de Pinochet.

El pacto instrumental busca también generar las condiciones para que la Concertación doble en algunos distritos.

En ambos casos, se le quita a la derecha una sobre representación histórica en el Parlamento, y se generan condiciones para que en el Parlamento se configuren nuevas correlaciones.

Esas nuevas correlaciones en el Parlamento, ante los eventuales cuadros políticos y sociales que vienen para los próximos años, sin lugar a duda ayudarán sustantivamente a las fuerzas sociales y políticas que están por la superación del neoliberalismo en Chile. Evidentemente, tendrán más fuerza.

El impacto político que implica la elección de candidatos del Partido Comunista y de la izquierda es incuestionable. Nadie, democráticamente bien intencionado, podría negar o relativizar ese hecho. Por eso, llama mucho la atención que sectores que dicen mantener ideas y propuestas progresistas, incluso de izquierda, ahora disminuyan la dimensión y proyección del pacto instrumental.

Para ser bien claros, la idea de una lista nacional sin pacto instrumental, incluso incorporando en ella a todos los sectores que no se inscriben en la Concertación, es decir, JPM, MAS, PRI, sector de Marco Enriquez, NO ASEGURA NI GENERA LAS MINIMAS CONDICIONES PARA ELEGIR A LOS CANDIDATOS DEL PC Y DE LA IZQUIERDA.

Que la derecha pinochetista, El Mercurio, la UDI y RN cuestionen y ataquen este pacto instrumental para debilitar el efecto que podría tener, se entiende.

Aquí no está en juego una suerte de «capricho» del PC o una postura que sólo pretende entrar al Parlamento sin cambiar nada de lo establecido. El PC y el JPM, con errores y aciertos, es hoy la alternativa de izquierda en el terreno programático; en el terreno de la lucha y los movimientos sociales; en el estratégico terreno de representar a esa izquierda que en Cuba, Bolivia, Venezuela, Ecuador, Uruguay, Brasil, Nicaragua, Paraguay, El Salvador, Honduras, mantiene y proyecta el ideario democrático-participativo y el socialismo.

Y eso, nadie bien intencionado podría negar que es así.

Ciertamente, ésta es la izquierda de Allende, que recoge el legado de Gladys, de Laura Rodríguez, de Recabarren, de Víctor Jara, de Manuel Rodríguez. Si esa tradición, para algunos es «la vieja izquierda», ¡BIENVENIDA ENTONCES ESA VIEJA IZQUIERDA QUE ES TRADICIÓN Y TRASCENDENCIA HACIA EL FUTURO!

Esta es la izquierda que plantea, sin tapujos, que los trabajadores son el eje socio-político de las alianzas sociales y políticas que podrán cambiar el estado neoliberal actual, superando la actual Constitución Política.

Sostener que por la firma del pacto instrumental el PC y la izquierda «favorecen a una Concertación desgastada» es no creer en la fuerza propia que se ha generado en todos estos años, y no entender nada para qué sirven y son necesarias las alianzas tácticas, aunque sean mínimas y parciales.

Esto llama más todavía la atención cuando algunos de esos sectores provienen de la propia Concertación, no rompen claramente con la matriz neoliberal, mantienen una interlocución con ella y dicen representar el descontento que ese bloque ha generado.

Alianza no es lo mismo que conciliación.

El PC y la izquierda hace rato que caminan por el duro camino de la exclusión y hace tiempo que vienen luchando por cambiar el estado actual, incluyendo en ese esfuerzo la búsqueda de entendimientos y alianzas que hoy han dado su fruto.

El PC y esta izquierda no piden a nadie «pruebas de blancura». No es su estilo. Su comprensión respecto de los descontentos que se pueden generar en el bloque oficialista y las formas y expresiones que eso adopte, es bien clara, incluso cuando esas situaciones no configuran necesariamente nuevas fuerzas de izquierda.

Por eso, se pide el mismo trato y el mismo respeto.

Tanto la Concertación como el Juntos Podemos Más tienen sus respectivos programas y candidatos presidenciales. Ambos bloques son alternativas de gobierno y exponen propuestas bien diferentes. Eso no está en cuestión, y quien pretenda hacer creer que eso no es así, no tiene buena intención política. Así no se construye nada.

Una cosa es el sano y necesario debate de ideas entre sectores que buscan cambiar el estado actual de cosas en Chile, otra cosa muy diferente es descalificar o debilitar un camino que tiene como claro objetivo abrir una brecha al sistema binominal imperante.

Esta es la hora de definir posiciones respecto de este tema crucial, para que cada uno asuma su responsabilidad hacia el futuro. •

EDITORIAL EL SIGLO

LINK: <http://www.elsiglo.cl/Del-terremoto-nadie-se-salva.html>

Editorial - 16 de mayo, 2010

Del terremoto nadie se salva

Es cierto que hasta las catástrofes naturales parecen tener un certero instinto de clase, y no fueron ciertamente los barrios acomodados los que más sufrieron con el terremoto del 27 de febrero. De escombros está lleno el país, pero no se los encuentra precisamente en los espacios “de excelencia”.

Sin embargo, y puesto que debía producirse el cambio de mando del país, “desalojo” o como quiera llamárselo, las réplicas del sismo no han ahorrado en sus consecuencias a los sectores privilegiados.

Había que enfrentar “la reconstrucción”, y el país, junto con descubrirse en indefensión y tercermundismo flagrante, presencié el intenso debate instalado en el centro neurálgico del nuevo bloque de poder.

Viejos y nuevos liderazgos salieron a la superficie. Conceptos e intereses, o más bien éstos últimos disfrazados de los primeros, comenzaron a aflorar. El problema era muy mayor: quién pagaba los daños infligidos por la naturaleza, ya que era imposible culpar a ésta, aplicarle alguna legislación bien heredada de la dictadura o simplemente aplicarle un tratamiento prescrito para los subcontratados, los temporeros de la fruta o la docencia, los pingüinos alzados o los deudores habitacionales.

Al “quién paga”, que parecía natural, lógico y cristiano, se superpuso el “quién gana”. Y era inevitable, pues para ello se habían armado de paciencia hasta llegar a La Moneda a manejar sus intereses sin intermediarios. El bloque flamante, recién inaugurado, se enfrentó a sí mismo: que si depreciación acelerada, que si royalties, que si impuestos aquí y allá, que si donaciones...

Algunos sentencian: “es que no saben gobernar”. Y otros acusan de ingenuidad a quienes tal dicen.

Coincidencia o no, la mayoría de los partidos de los bloques saliente y entrante enfrentan elecciones internas. Es decir, deben renovarse o continuarse, lo que implica todo un debate entre si lo hicieron bien, mal o regular; en qué fallaron si ello puede confesarse, cuáles son sus galones a la hora de los triunfos.

¿Es lo que vemos diariamente una muestra de desamor entre fracciones y personeros, una simple muestra de ambiciones personales o de grupos? ¿O hay algo de fondo detrás de esta aparente farándula, agresiones, zancadillas de área chica, rimbombantes declaraciones, aparentes pugnas generacionales, etc. y etc.?

Las preguntas que rondan el espacio de nuestra criolla política, están fuertemente condicionadas por los dos grandes sismos: uno –bien mirado, casi caricatura- que fue el triunfo del abanderado derechista en la segunda vuelta presidencial; el otro, el real y contundente, de cuyas dimensiones aún no hemos tomado la nota debida. Se queja uno: “éste parece un quinto gobierno de la Concertación”. Señal de fuerte apetito no colmado. Muestra de integrista, de conservadurismo añejo pues el pelucón aunque de Harvard se vista, pelucón y reaccionario –“momio”, decíamos antes- se queda. Y en el ex bloque de poder –¿o simplemente ex bloque?- parecido desconcierto.

¿Adónde va el país? Si la respuesta hubiera que buscarla en el circunscrito territorio de los que, bien o mal, compartieron el poder en las muy últimas décadas de nuestra historia, la respuesta sería una incógnita para nunca resuelta. O un mar de dudas, recriminaciones y desesperanzas.

Afortunadamente, hay otras voces. Y éstas resurgen –es una forma de decir pues en realidad nunca estuvieron ausentes- salen a la calle y enarbolan sus derechos: son los jóvenes libertarios que defienden una educación libre y justa, son los trabajadores del cobre, que toman en sus manos una dignidad que no encuentra sitio en los espacios del poder.

A ellos, portaestandartes de los rehechos de su pueblo, ni el terremoto ni el tsunami –“maremoto”, decía antes aldeanamente-les hicieron mella. Siempre supieron responder al “quién paga”: los pobres de siempre. Y al quién gana: igualmente, los poderosos.

Y porque no aceptan esa “lógica” pedante y totalitaria, han reiniciado su marcha, convocando a todos quienes no estén dispuestos aceptar el raro espectáculo de un país que algunos quieren reconstruir sin siquiera preguntarse por el origen y “la lógica” de los escombros.